

**LA CANCHA COMO AULA. PROPUESTA PEDAGÓGICA DEL FÚTBOL
POPULAR**

Presentado Por:

Erwin Manuel Castillo Rodríguez.

Tutora:

María Isabel González Terreros

**Trabajo de Grado para optar al Título: Licenciatura en Educación Comunitaria con
Énfasis en Derechos Humanos.**

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Educación

Bogotá, Colombia

2018

[1]

**LA CANCHA COMO AULA. PROPUESTA PEDAGÓGICA DEL FÚTBOL
POPULAR**

Presentado Por:

Erwin Manuel Castillo Rodríguez.

Tutora:


María Isabel González Terreros

**Trabajo de Grado para optar al Título: Licenciatura en Educación Comunitaria con
Énfasis en Derechos Humanos.**

Universidad Pedagógica Nacional

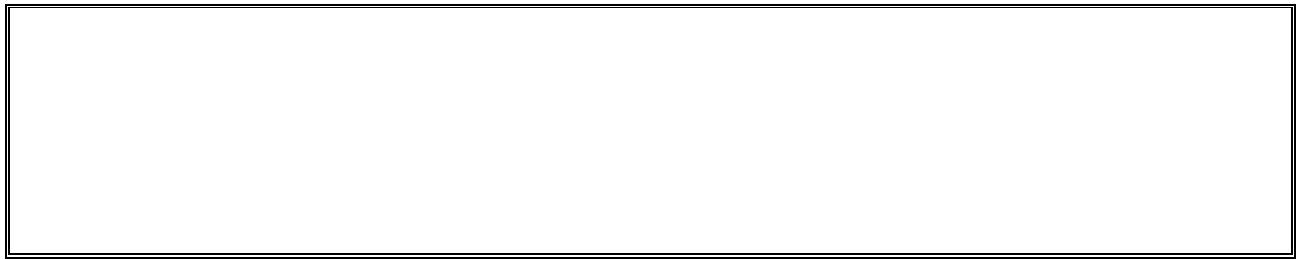
Facultad de Educación

Bogotá, Colombia

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 3 de 105	

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	La cancha como aula. Una propuesta pedagógica del fútbol popular
Autor(es)	Castillo Rodríguez, Erwin Manuel
Director	González Terreros, María Isabel
Publicación	Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2018, 105 p
Unidad Patrocinante	Universidad pedagógica nacional
Palabras Claves	ORGANIZACIÓN POPULAR, FÚTBOL POPULAR, CULTURA POPULAR, SUBJETIVIDAD, PLURALIDAD, CANCHA COMO AULA, TEJIDO SOCIAL, EDUCACIÓN POPULAR, ESTRATEGIA DIDÁCTICA

2. Descripción
<p>En este documento se hace una sistematización de experiencia de la escuela de fútbol por la banda izquierda, la cual reconstruye la metodología y la consolidación de un proceso educativo en fútbol cuya intención pedagógica es la formación política, educativa y transformadora de niños, niñas y jóvenes del barrio Bosa porvenir en la ciudad de Bogotá. Este trabajo pretende comprender los retos que tiene el educador comunitario frente a los procesos vecinales en la construcción de nuevos espacios comunitarios que articulen a la comunidad en procesos de tejido social y políticos.</p>



3. Fuentes

Galeano, E, (1997). *Fútbol a sol y Sombras*. México. Siglo XXI.

Dussel, E, (2014). *16 tesis de economía política: interpretación filosófica*, México. Signos filosóficos.

Bartolomé, M, (1995). *Gente de costumbre y gentes de razón: La identidad Étnicas en México, Argentina*. AVÁ, Revista de antropología.

Bartolomé, M, (2010). *Interculturalidad y territorialidades confrontadas en América Latina, Argentina*. AVÁ, Revista de antropología.

LECO. Documento de condiciones iniciales de la Licenciatura en Educación comunitaria con Énfasis en DD.HH. 2016. Bogotá, UPN.

Torres, A, (2007). *Educación popular: Trayectoria y actualidad, Colombia*, Coordinación de Investigación, Dirección General de Producción y Recreación de Saberes.

Torres, A, (1997). “Escuela y comunidad. Modernidad y nuevos sentidos de lo comunitario” Pedagogía Y Saberes, Bogotá. Universidad pedagógica nacional.

Torres, A, (2006). “Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política”,

Manizales, revista Latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud.

Freire, P (1996). *El grito manso*, México, siglo XXI.

Freire, P (1994). *Cartas a quien pretenda enseñar*, México, siglo XXI

Webgrafía:

Cano, C,A, (2011). El Fútbol y Popular. <http://www.filosofia.buap.mx/4patios/1/46.pdf>

Fernandez, S, (2013) Fútbol más que un Bálsamo. <http://www.futbolrebelde.org/blog/?p=305>

Blog: Fútbol rebelde, <http://www.futbolrebelde.org/blog/?p=3056>

Linsalata L,(2015) Cuando manda la asamblea : lo comunitario-popular en Bolivia : una mirada desde los sistemas comunitarios de agua de Cochabamba,

<https://kutxikotxokotxikixutik.files.wordpress.com/2015/10/cuando-manda-la-asamblea-breve-resumen.pdf>

Planeación, distrital, Bogotá (2011), <http://www.sdp.gov.co/gestion-estudios-estrategicos/informacion-cartografia-y-estadistica/repositorio-estadistico/monografia-de-bogota-2011%5D>

Jurjo, T, (Sf) Sin muros en las aulas: Currículo integrado,

http://www.quadernsdigitals.net/datos_web/articles/kikiriki/k39/k39muros.htm

Zibechi, R, (2008) Periferias urbanas, territorios en resistencia,

<https://www.desdeabajo.info/ambiente/item/3100-am%C3%A9rica-latina-periferias-urbanas->

territorios-en-resistencia.html

4. Contenidos

el trabajo de grado se articula en cuatro grados capítulo, así:

En el primero, denominado “en juego por el territorio” se hará una narración colectiva desde los recuerdos, sobre cómo surge la propuesta retomando sucesos que han marcado el proyecto, nuestras vidas desde las intenciones políticas.

En el segundo capítulo: la propuesta Pedagógica. La Escuela por la banda izquierda, se realizará una descripción del contexto donde se desarrolla la escuela, analizando sus problemáticas socioeconómicas y su impacto en la vida de los jóvenes.

El tercero, la cancha como aula, es una estrategia didáctica que usamos para la implementación de la escuela PLBI, allí también profundizamos y detallamos los momentos acciones educativas claves en la cuales se evidencia el trabajo organizativo, la pluralidad de actores, la formación política, el trabajo deportivo, el repertorio cultural y artístico

El cuarto, el fútbol popular, se hace énfasis en nuestra propuesta educativa desde una reflexión analítica de las características que componen el fútbol popular, su implementación, sus apuestas políticas y pedagógicas.

5. Metodología

Para la realización de este trabajo fue necesaria las reflexiones analíticas que se desarrollan al interior de la organización política que deriva en una reflexión- acción desde la articulación del fútbol como elemento vinculante para el proceso educativo en la escuela de fútbol por la banda izquierda. Para ello se utilizó la reconstrucción histórica del proceso desde la recolección de fotografías, entrevistas, diarios de campo. Además de la experiencia pedagógica en el desarrollo del proceso. Así también la revisión documental respecto a los temas principales, el cual le da un sustento y coherencia argumentativa al documento.

Se recuperan las voces de los participantes a través de relatos orales que posibilita reconocer la fuente primaria en el cual recae la acción educativa.

6. Conclusiones

El reconocimiento como educador comunitario es fundamental para el desarrollo de una acción educativa popular, ya que es la base para la construcción de tejido social y los vínculos, aceptación de la propuesta educativa, acercamiento a los escenarios de discusión de la organización,

validación y respaldo por el valor del trabajo y la resignificación de la acción educativa,

Este reconocimiento territorial a la propuesta como escuela PLBI permitió como organización perdurar en el tiempo, sin la aceptabilidad y respaldo por parte de la comunidad y de los niños, niñas y jóvenes el proyecto hubiera fracasado sin la financiación estatal, aquí es impórtate resignificar la labor docente y consecuente por la construcción desde el desinterés monetario, desligar como ser humano la banalidad del conocimiento con el del dinero permitió que la organización fortaleciera sus vínculos, ideas, resistencias y formas autónomas para la autogestión.

Elaborado por:	Castillo Rodríguez, Erwin Manuel
Revisado por:	González Terreros, María Isabel

Fecha de elaboración del Resumen:	03	12	2018
--	----	----	------

Contenido

Introducción.....	12
Capítulo 1.....	15
En juego por el territorio.....	15
Capítulo 2.....	30
La propuesta Pedagógica. La Escuela por la banda izquierda.....	30
2.1. Bosa Porvenir. Un barrio popular con problemas sociales.....	35
2.2. Para qué una escuela de Fútbol popular.....	42
2.3. Objetivos.....	43
2.4. Momentos desarrollados.....	43
Capítulo 3.....	48
Cancha como aula.....	48
3.1. Estrategia didáctica.....	48
3.2. Momentos de formación y actividades.....	54
3.2.1. Primer momento (2014) Creación del equipo y del espacio.....	58
3.2.2. Segundo momento (2015 - 2016). Apuestas pedagógicas y políticas.....	62
3.2.3. Tercer momento (2016 – 2018). Consolidación del proyecto.....	66
Capítulo 4.....	71
El Fútbol popular.....	71
4.1. La Pluralidad de actores.....	74
4.2. La educación popular para el fútbol popular.....	79
4.2.1. Una lectura crítica del orden social vigente y un cuestionamiento al papel integrador que ha jugado allí la educación formal.....	82
4.2.2. Una intencionalidad política emancipadora frente al orden social imperante.....	84
4.2.3. El propósito de contribuir al fortalecimiento de los sectores dominados como sujeto histórico, capaz de protagonizar el cambio social.....	85

4.2.4. Una convicción que desde la educación es posible contribuir al logro de esa intencionalidad, actuando sobre la subjetividad popular.	87
4.2.5. Un afán por generar y emplear metodologías educativas dialógicas, participativas y activas.	88
4.3. El territorio en disputa	89
4.4. Tejido social, y vínculos... ..	92
Sensaciones - Conclusiones	99

Agradecimientos.

De este trabajo o experiencia personal quisiera agradecer a las personas que han y/o siguen siendo parte de la escuela de fútbol por la banda izquierda, quisiera describir desde este escrito su capacidad por soñar, resistir y por supuesto la alegría que se desborda cuando vemos correr la pelota. Por ello, quisiera ponderar a los compañeros y compañeras quienes posibilitaron la realización de esta propuesta educativa, el trabajo, ideas y tesón deben ser resaltado en este escrito, puesto que son esas personas en rebeldía, haciendo cosas pequeñas las precursoras para vivir en un mundo donde quepan muchos mundos.

De igual forma, quisiera retribuir desde este apartado a la Profesora María Isabel González, quien me ha enseñado que la labor docente requiere de paciencia, amor, pero sobre todo de coherencia ética y política, agradecido por cada aporte y debate en la construcción de este documento.

Por ultimo y no menos importante, este trabajo quisiera dedicárselo como expresión de amor eficaz a mi madre Nancy Rodríguez quien me ha enseñado que las dificultades de la vida no serán excusa para realizar los sueños y ser un mejor ser humano, y a mi hermano Johan, motor de mi vida y precursor de incansables sueños que la vida nos verá cumplir.

¡Juntos somos invencibles ¡

Introducción.

Este trabajo acerca del Fútbol popular, responde a la intención de desarrollar una investigación analítica reflexiva que permita indagar, reconocer y exponer el trabajo barrial, social y pedagógico que se configura desde una apuesta por la organización social y el poder popular en un territorio de la Ciudad de Bogotá.

El ejercicio pedagógico se desarrolla con un equipo de trabajo que comparte, problematiza y sueña con la alternativa por consolidar una propuesta por la dignificación de la vida y del territorio para los habitantes del barrio Bosa Porvenir de la ciudad de Bogotá. Esta propuesta rescata el saber popular, el fútbol como herramienta pedagógica y la importancia de fortalecer el tejido social como una reivindicación política de los pueblos por su autonomía, dignidad y resistencia ante el embate de la violencia estructural, simbólica y cultural de los dueños del capital contra los habitantes de los barrios populares y periféricos.

La intención es poder aportar a la discusión, práctica y reflexiva que desde la licenciatura en educación comunitaria se intentar nutrir desde las líneas de investigación, que para este caso sería la problematización del territorio en la configuración social y su implicación en la apuesta por desarrollar investigación situadas que permitan comprender la realidad social, educativa, cultural y política de los sujetos en los territorios.

De este modo la intención en este escrito es reconocer los territorios periféricos como escenarios para la construcción de nuevas apuestas educativas que permitan romper con la brecha social y asimétrica que imponen a los barrios de la ciudad de Bogotá, por ello se intenta describir el

contexto, problemáticas y espacios que resisten contra el embate de la marginalidad de vida y del territorio.

En el trabajo se resalta la importancia de jóvenes intrépidos que construyen y consolidan una escuela deportiva, dotándola de sentido desde la educación popular para construir una apuesta política y educativa de fútbol popular denominado Por La Banda Izquierda (PLBI). Este proyecto se realizó con niños, niñas, jóvenes (Edades 5-18) y también con personas de la comunidad, sobre todo con los padres y madres lo que permitió un mayor acercamiento al barrio.

El trabajo de PLB inicia con una pregunta generadora, que se retoma para el presente trabajo investigativo- educativo: ¿Qué hacer con los jóvenes del barrio popular para brindar oportunidades que fortalezcan el tejido social, que contribuyan a la transformación de su territorio desde proyectos educativos? Se considera que esta pregunta permitió consolidar y fortalecer el trabajo de nuestra organización con la comunidad.

En ese sentido, se trata de un trabajo que surge del interés personal y colectivo para realizar una reflexión que enriquezca el trabajo de base que se vienen realizando desde la propuesta de la Escuela PLBI. Este documento busca tejer de manera reflexiva las apuestas, acciones y proyecciones que hemos hecho desde el marco de la educación popular para el fútbol popular.

Entendiendo esto, se irá hilando reflexiones sobre la práctica educativa y como está articula a reflexiones teóricas que permiten fortalecer nuestra acción educativa. Para ello, el trabajo de grado se articula en cuatro grados capitulos, así:

En el primero, denominado “en juego por el territorio” se hará una narración colectiva desde los recuerdos, sobre cómo surge la propuesta retomando sucesos que han marcado el proyecto,

nuestras vidas desde las intenciones políticas, educativas etc. Así como la implementación de la propuesta educativa, como los aciertos y aprendizajes que generó el desarrollo de la escuela PLBI en Bosa porvenir. Reflejando el trabajo colectivo que se ha desarrollado hace 5 años como una propuesta político-organizativa y pedagógica

En el segundo capítulo: la propuesta Pedagógica. La Escuela por la banda izquierda, se realizará una descripción del contexto donde se desarrolla la escuela, analizando sus problemáticas socioeconómicas y su impacto en la vida de los jóvenes, para mostrar por qué es necesario un proceso educativo popular en estos contextos. De igual forma, presentamos los objetivos y grandes rasgos los momentos de la propuesta educativa.

El tercero, la cancha como aula, es una estrategia didáctica que usamos para la implementación de la escuela PLBI, allí también profundizamos y detallamos los momentos acciones educativas claves en la cuales se evidencia el trabajo organizativo, la pluralidad de actores, la formación política, el trabajo deportivo, el repertorio cultural y artístico. Estas acciones se realizaron como apuesta para evidenciar nuestras acciones educativas como colectivos hacía la comunidad articulando la escuela de fútbol al diálogo cotidiano.

El cuarto, el fútbol popular, se hace énfasis en nuestra propuesta educativa desde una reflexión analítica de las características que componen el fútbol popular, su implementación, sus apuestas políticas y pedagógicas, además de mencionar elementos que nos permiten dotar de sentido la apuesta desde la acción- reflexión es decir, desde una apuesta por la educación popular liberadora.

Capítulo 1.

En juego por el territorio

Desde hace varias décadas se viene hablando del fútbol como el deporte de masas, el cual crea efervescencia y en algunos casos fanatismos, desde el más humilde hasta el más poderoso, pasando por los círculos más académicos e intelectuales. Algunos lo desvirtúan por su simpleza: Son 22 estúpidos detrás de una pelota, como lo explica Alberto Cuanal Cano (2011) en su texto fútbol y cultura popular, “En la actualidad (Fútbol) es visto como mero deporte de masas que obedece a un mundo hundido en el salvajismo de la globalización en donde las leyes del mercado, con la misma fuerza que los dogmas religiosos, controlan y manipulan a la sociedad” (cano, 2011, pág. 46).

El fútbol como deporte ha podido cautivar mi lado más humano. Hoy recuerdo los campeonatos de pantaloneta corta y media verde, los que me permitieron hacer mis primeros amigos, ellos me posibilitaron soñar con grandes tribunas cantando un gol, me recuerda a mis vecinos que me pedían que dejara de imaginar sus puertas como pórticos de alguna final de fútbol o los reclamos de mi madre pidiéndome que me meta a la casa, que ya estaba bien de pegarle patadas a la pelota.

Son la mezcla de tantos sentimientos que me cautivan del fútbol las mismas que me permitieron encontrarme con otra mirada de mi realidad social, los mismos amigos del fútbol se convirtieron también en los que generaron en mí una necesidad y convicción de pelear por una sociedad más justa e inclusiva. Recuerdo que un día me reuní con Julián y Eduard el "Caleño" ese día habíamos

quedado en tomarnos unas cervezas y hablar, nos gustaba tomar y escuchar punk, también una que otra cumbia argentina, quitarnos la camisa, revolverla como si fuera nuestro propio estadio, lleno de amistad y camaradería.

Por ese entonces, año 2013 habíamos salido sin motivación de un proceso organizativo, recuerdo que Julián me dijo que estaba desgastado de la Red de bandas en resistencia, él sentía que debíamos pensar en un proceso organizativo en el barrio, en Bosa porvenir; Ya por esa época habíamos vivenciado que la organización social en Bosa estaba disminuyendo, era difícil que los jóvenes nos organizáramos, además que los procesos organizativos existentes y consolidados estaban dispersos, se vivían momentos de desesperanza.

Entre el humo y algunos tragos de aguardiente tuvimos nuestra típica conversación política de “mamertos” en la cual siempre intentábamos transformar el mundo al de nuestras ideas. En esa conversación salió un tema común, hablamos de un proceso organizativo en Chile que se llama “Fútbol rebelde”, cuyo trabajo barrial, social y reflexiones sobre el fútbol como negocio, hicieron mella en nuestra reivindicación del fútbol como deporte de los pueblos¹.

- unos jóvenes haciendo trabajo educativo, popular por medio del fútbol.

Pensamos esa noche en copiar esa iniciativa, dejarnos llevar por el Carreto de resignificar al fútbol como un escenario de los pueblos, de la gente humilde.

- Es que, imagínese los uniformes de los chinos, jugando en torneos, pensándose el país.

¹ Fútbol rebelde: “Somos un espacio de construcción de organización social y de con(tra)formación, destinado a tod@s l@s que amamos jugar por la banda izquierda, al fútbol social, popular, de clase y con contenido. *Sitio web* dedicado al deporte más lindo del mundo, alejado de la opción capitalista como única posible y de los estúpidos prejuicios racistas, fascistas y machistas que en ocasiones rodean al fútbol” (Rebelde, F, sf).

- Todos en las marchas con las banderas "trapos" y los pelados de la escuela cantando y tocando instrumentos, en ese momento queríamos llevar la alegría de las tribunas de fútbol al barrio, a la marcha y a la lucha.

Nos dejamos llevar por la imaginación, tal vez el efecto del licor nos hizo desbordar nuestras sensibilidades, de repente el Cali dice:

Pues, hagamos una escuela en el barrio, juguemos fútbol, pero hablemos de política, que empoderé a la gente.

Unos días más tarde Julián me escribió al Facebook:

Manuel, mire que hay unos incentivos desde el IDRD. La alcaldía de la Bogotá humana está incentivando algunas propuestas de organizaciones de la ciudad que estén interesados en realizar trabajo comunitario en los territorios, deberíamos participar para crear la escuela, comprar balones y demás.

Al principio no creí mucho en su propuesta, pues siempre tuve discrepancia con la institucionalidad, desconfianza que llaman. Bueno, ese día revisamos los formatos y empezamos a diligenciarlos, en un primer momento Julián se tomó todo tan en serio, que, en su acoso y la urgencia de entregar el proyecto, me motivó, me convenció.

Con todos los trámites casi listos nos faltaba algo muy importante: el nombre. Julián me preguntaba, venga Manuel, cómo le vamos a poner a la escuela? el nombre es importante, eso es lo que nos da credibilidad, solté la carcajada y lance algunos nombres de equipos de micro fútbol del barrio, a lo que él no le encontró ninguna gracia, para un amante al fútbol es de suma importante el carácter vinculante que genera el nombre, el equipo con un sentimiento colectivo

con significados comunes ;como lo expresa Eduardo Galeano “Rara vez el hincha dice :< Hoy juega mi club>. Más bien dice < hoy jugamos nosotros> bien sabe este jugador número doce que es él quien sopla los vientos de fervor que empujen la pelota cuando ella se duerme, como bien saben ellos otros once jugadores que jugar sin hinchas es como bailar sin música” (Galeano,1997, pag,7)

Nos despedimos, me fui para la casa y con la tarea de pensar en un nombre para la escuela. En ese momento estaba circulando en redes social un texto de un tal Salvador Fernández, la verdad ni idea de quién era él, explicaba cómo el fútbol puede generar una identidad común, colectiva y solidaria, en tiempos donde el capital ha logrado romper los lazos vecinales y colectivo, es decir, la individualización de los sujetos sociales. En palabras de Salvador:

"Hoy vemos como la gente se distancia más y más. Ya no existen las organizaciones vecinales formales y funcionales, los vecinos enrejan sus casas y desconfían hasta de su sombra. Pero también vemos como se abrazan cuando Chupete o Falcao hacen un gol. Es este factor el que debemos aprovechar, tomarlo como motor de organización y avanzar con la pelota por el lado izquierdo de la cancha" (Fernandez, 2013)

Las palabras de Salvador, me llegaron al corazón porque no son nada diferentes a las del contexto del barrio en el que vivo: El porvenir, que está construido bajo la lógica de casas de interés familiar, su contexto de barrio popular periférico donde viven los trabajadores de la ciudad de Bogotá, aquí lo importante es la seguridad, las casas cubiertas por rejas eléctricas, cámaras de seguridad, celadores y policía por cuadrante, ¡que paranoia!

Los vecinos viven cada uno en función del trabajo, es raro verlos cruzar alguna palabra, nunca tienen tiempo entre los trayectos en Transmilenio y el trabajo, es difícil ver reunidos a los

vecinos, excepto para los días festivos y los partidos de fútbol, todos con su camiseta de Colombia y reunidos en familia y en comunidad. Ver esta problemática nos llevó a pensar en vincular algunos vecinos por medio de la pelota.

Así comenzamos a soñar, pero desde el inicio pensando que debía ser un proceso educativo y político. Por eso pensamos en la educación popular como propuesta formadora y transformadora que nos podría generar una interlocución con la gente para jugárnosla por dignificar el territorio, por construir sueños, por pensarnos, repensarnos y transformar nuestra realidad. Así, decidimos jugar nuestro partido: POR LA BANDA IZQUIERDA

Era noviembre y estábamos esperando respuesta del proyecto. Ese día teníamos reunión con los compañeros de la vida, le pedimos el computador al amigo "Davidcito" para revisar los listados y saber si habíamos sido seleccionados, recuerdo la cara de Julián al revisar los listados, su felicidad me contagió de inmediato, el proyecto había sido aprobado, fue un momento de mucho gozo para nosotros, empezaba el sueño.

Durante las primeras semanas del desarrollo del proyecto, ya teníamos uniformes, para nosotros fue una felicidad tremenda ver la cara de los niños, niñas y jóvenes, luciendo los colores roji-negro que representa para nosotros la lucha de los anarquistas en la guerra civil española y de quienes admiramos su valentía y rebeldía contra los fascistas españoles.



Fuente: Archivo PLBI, 2014

La vida es una tómbola como diría Manu chao, siempre nos mantuvo tan cercanos a tantos amigos, hermanos de vida, que compartieron y comparten nuestros sueños, con compromiso y preocupación por los otros, a lo que Camilo Torres y la teología de la liberación llamaría la opción por los pobres.

Fue así como llegan a la escuela refuerzos de Lujo: Kevin Romero quien lo habíamos conocido en el colegio y había compartido con nosotros de alguna irreverencia escolar, Felipe Díaz "pipe" con el que nos conocimos en la cancha del colegio y desde ahí nuestra amistad sigue viva y combativa.

Con los refuerzos que llegaron a la escuela, emprendimos el proceso de convocatoria para nuestra propuesta, con engrudo y chapolas empezamos a recorrer el barrio, invitando a los pelados del sector. Nuestra intención era acercar a niños y niñas de 6 a 14 años, ya habíamos hecho unas

gestiones para que nos prestaran el salón comunal de uno de los conjuntos, la idea era citar a los niños y niñas para la inscripción, también para hacer una presentación formal.

El 1 de diciembre nos dimos todos cita en mi conjunto, como siempre la puntualidad nos jugó una mala pasada, rápidamente alistamos las sillas y acondicionamos el lugar, la verdad pensé que nadie iba a llegar, pasaron unos minutos y nadie se acercaba ni preguntaba, decidimos que Kevin y Felipe estuvieran en la portería del conjunto por si los vecinos estaban perdidos, fue lo que se nos ocurrió.

De repente, comienzan a llegar padres con sus hijos a preguntar por las inscripciones:

- cuánto valía

- de dónde éramos

Decidimos hacer una pequeña reunión, responder algunas de las dudas de los padres, recuerdo que estábamos un poco asustados de hablar. Enviamos a Julián que siempre se le facilitó hablar a públicos grandes. Él les explicó que nosotros éramos jóvenes que vivíamos en el Porvenir y que por algunos privilegios la mayoría éramos estudiantes de la Universidad Pedagógica, que no teníamos idea del entrenamiento deportivo, pero que alguna vez lo practicamos hasta romper los tenis, que somos algo inquietos con nuestra realidad social, que sentíamos que el fútbol estaba negado para los sectores populares.

También se les informó que no se les iba a cobrar por inscripción y que ir a la escuela no tenía ningún costo económico, lo que causó extrañeza en algunos: jóvenes, universitarios y sin ganas de llenarse los bolsillos, que cosa más rara. Fue así como con 20 niños y 2 niñas inscritos se decidió empezar a soñar con esta iniciativa, con una propuesta diferente de organización

comunitaria, con apuestas y retos para la educación popular. Ese mismo día quedó claro que el fútbol es un deporte que se juega con la gente y en colectivo.

Después de tener el grupo, debíamos dar la puntada inicial de nuestra escuela. En el barrio hay una cancha de fútbol improvisada, con muchos morros y dos postes en medio, sin pasto y con tierra árida. Recuerdo que cuando llegamos a vivir al barrio, solo había una cancha de pavimento, la necesidad de algunos vecinos de los conjuntos por tener un espacio deportivo les permitió auto gestionar unos arcos, delimitar un poco la cancha e intentar dejarla lo más pareja posible para jugar al fútbol.



Fuente: Archivo PLBI, 2015

Para ese día habíamos llamado a un amigo: Edwin, quien estaba estudiando licenciatura en educación física, creímos que era el más indicado para todo el tema del entrenamiento deportivo,

además de su experiencia. El primer entrenamiento estuvo cargado de mucha emoción para nosotros, también para la comunidad quien se acercaba a preguntar por la escuela, nosotros ese día seguíamos entregado chapolas y haciendo inscripciones, nos motivó saber que era una propuesta que contaba con la aprobación de los vecinos. En el transcurso del entrenamiento notamos que nosotros éramos simples observadores de la práctica y eso nos disgustó por un momento, lo que más adelante nos incentivo hacernos cargo de los entrenamientos deportivos y las reflexiones pedagógicas y educativas.

Nuestra apuesta era entrenar todos los sábados y domingos, al día siguiente nos cruzamos con los vecinos quienes tenían la intención de jugarse un picadito, lo que interfería con la práctica de los pelados. En el barrio se hace común que las personas que están al costado de la cancha jueguen con un balón, mientras se espera para poder jugar, nosotros estábamos con los niños esperando cuando un fuerte y fulminante balonazo cae en la espalda de uno de los niños de la escuela, lo que género en nosotros una reacción exacerbada, discutimos con los vecinos y tuvimos un fuerte cruce de palabras. Fue un momento tenso en el cual los vecinos reclamaban la cancha como propia, y nosotros en la misma tónica, al observar el espectáculo generado, además de observar que los niños y niñas estaban atentos decidimos dejar la discusión a un lado, pensar en otra estrategia para no generar choque con los vecinos, no fue fácil, la cancha en el barrio es un escenario de disputa, como lo afirma Samuel de 18 años y quien hace parte de los inicios de la escuela:

“Nosotros hemos tratado siempre de mantenerla, de cuidarla, de que la gente ya sabe que los sábados a las ocho de la mañana ya estamos acá y nosotros tenemos el espacio, la gente reconoce que ya no se puede meter aquí un sábado a las ocho, porque estamos aquí”. O sea, la comunidad reconoce que nosotros hemos estado aquí hace tres años y que el proceso es bueno y que los

pelados han demostrado que han mejorado no solo en su nivel futbolístico sino en su pensamiento.”

Así comenzó nuestra propuesta, en medio de tensiones con la misma gente, pero a la vez con el apoyo de muchos otros, entre ellos los participantes a la escuela y sus familias.

Mientras existía tensiones en el barrio por nuestra naciente escuela de fútbol el escenario político no era ajeno a realidades que trastocan la democracia de un país, fue así que para finales del 2013 nos levantamos con la noticia de la destitución del alcalde Gustavo Petro, lo que generó en todo el movimiento social la necesidad de tomarse las calles pues se sentía que la democracia estaba herida como pronunciaba en sus discursos Petro. Nosotros nos sentíamos en la obligación de hacer un llamado a nuestra comunidad, fue así que nuestra primera intervención política con ellos fue citar a los padres y vecinos para problematizar acerca de lo que estaba sucediendo en Bogotá. Nuestra primera percepción fue la apatía de la gente que no se interesaba por lo que estaba sucediendo, había una pérdida de credibilidad de las instituciones porque sienten que los escenarios representativos están viciados o como ellos dicen: llenos de ratas con corbata.

Esto nos generó dos preguntas frente a lo que nosotros habíamos pensado como un espacio político. 1) ¿Cómo hablar de política y lograr vincular a los vecinos para transformar los escenarios de representación? Difícil tarea, pensamos en ese momento.

Ya que habíamos tenido tropiezos con el acercamiento a la comunidad por la disputa de la cancha, entonces decidimos realizar un mural, tal vez que nos permitiera interlocutar más con la comunidad, acercarnos y tener algún tipo de confianza.

Ese día habíamos convocado a todos los padres, niños y niñas de la escuela. La intención era tomarnos un muro del barrio y llenarlo de color, también como en lugar de encuentro y socialización, pensamos que era de vital importancia en ese momento articular a la comunidad en un espacio diferente como es el "Graffiti" que nos permitió ver a los vecinos y a sus hijos entregando sus primeras pinceladas en un muro gigante. Ese día habíamos llamado amigos que siempre habían estado muy cercanos a nosotros, entre ellos un artista callejero que hizo la propuesta del diseño y la metodología de participación de la comunidad, eso fue un éxito total, vimos a la gente reunida embelleciendo sus paredes, dándole otro matiz al barrio, llenándose un poco de amor y apropiación de su territorio.



Fuente: Archivo PLBI, 2013

Estas actividades nos llevaron a pensar que era necesario hacer una propuesta pedagógica más sistemática y sería, que pudiera vincular nuestro amor por el fútbol pero que nos permitiera tener un espacio de diálogo sobre las diferentes problemáticas en el territorio. Habíamos visto que los pelados se acercaban a contarnos sobre el microtráfico en los colegios y el problema con las pandillas, para nosotros no era un secreto ya que era el parque el lugar donde se citaban los jóvenes a prender una bareto o a comprarlo.

El panorama del microtráfico y el pandillismo se vivía en la cotidianidad por lo que era muy sencillo para nuestros jóvenes acceder al consumo, tener la posibilidad de integrar un grupo de estos o empezar una vida de consumo inconsciente. También había rumores de los vecinos sobre la llamada limpieza social, el contexto era crudo y nosotros nos sentíamos amenazados por la situación. Nos preguntábamos 2) ¿qué oportunidad tendremos nosotros y la pelota contra la realidad dura del sector?

Pese a ello y por ello, decidimos emprender nuestra pelea por ganar el territorio, teníamos que ser vida en un contexto adverso en el que no existen opciones básicas para nuestros jóvenes, la educación profesional no es una opción y el mundo del trabajo es una necesidad. Entendimos que la oportunidad era convocar a los pelados, brindarles una oportunidad de soñar, un espacio en el cual ellos se sintieran los protagonistas y que fueran ellos parte vital de la formación. Al finalizar la jornada de pintar el mural, las reflexiones fueron muy importantes,



Fuente: Archivo PLBI, 2014

"Así es como finaliza la pintada con sueños en un muro casual de algún barrio popular, un sitio en el que la gana de cada día por ser mejores, reposa entre la desgracia y la marginalidad. Las paredes oscuras denotan normalidad, aburrimiento y poco que decir. Nosotros vivimos en un carnaval constante, se llama fútbol, se llama esperanza, se llama de muchas formas mientras nosotros nos seguimos haciendo SOÑADORES" (Reflexión hecha por los profesores el día de la pinta de mural, 2014)

Luego de realizar varios entrenamientos y con la necesidad de trabajar el componente educativo, decidimos vincularnos más en los entrenamientos deportivos, además porque sentíamos que Edwin no enfatizaba en el componente crítico de la escuela, sentíamos que no nos diferenciábamos de otras escuelas de fútbol y que el discurso de la transformación había que aterrizarlo en la cotidianidad de los sujetos.

A inicios del 2014 se une al equipo de trabajo Ronald Tinjaca, un sobreviviente, amigo del colegio quien interesado por el trabajo que realizábamos decidió acercarse al proceso brindando su alegría y compromiso, también su trabajo arduo por construcción de tejido social. La llegada de cada persona al proceso ha fortalecido nuestros sueños de sentir que el proceso es acogido y puede ser una forma para la organización juvenil.

Empezamos a trabajar con "picaditos por la paz", siempre con la necesidad imperiosa de trabajar en los territorios y vinculando a otros sectores de la organización social. La idea era acercar más las discusiones nacionales, al contexto local. Para ese entonces habíamos ganado en la confianza con los vecinos, padres y madres de los niños y niñas de la escuela, sin querer habíamos logrado que los vecinos se acercaran y se organizaran a partir del fútbol, habíamos generado tejido social articulando el fútbol y la organización política.

Recuerdo que ese día fueron las señoras quienes nos ayudaron con la olla comunitaria, las casas se abrieron para brindar un plato de sancocho a las personas que habían llegado al encuentro y le pusieron la sazón al día. La organización política no necesariamente se hace cuando se orienta bajo directrices, si no cuando se rompe con la individualización de los sujetos para hacernos más humanos, más sentipensantes.

Esta relación colectiva de los sujetos populares, recobra importancia ya que en la “acción manifiesta y la silenciosa resistencia, los subalternos generan —desde su propia iniciativa o la de agentes externos— una variedad de formas organizativas desde las cuales articulan voluntades y esfuerzos para hacer frente a la resolución de problemas comunes o para hacer viables proyectos y utopías compartidas” (Torres, A, 2006, pág. 3)

Es decir, la construcción colectiva y subjetividad son las que permiten consolidar lazos emocionales y vínculos por la transformación de la vida, sin imposición de conceptos y reflexiones propias, se prevalece la participación colectiva de los sujetos en un proyecto educativo que se arraigue a la identidad de los sujetos por su emancipación.

Capítulo 2.

La propuesta Pedagógica. La Escuela por la banda izquierda



Fuente: archivo, PLBI, 2014

Este ejercicio educativo y político al cual le dimos el nombre de FÚTBOL POPULAR tiene su apuesta arraigada desde el saber y la acción que no pueden estar separados porque se conjuga en la formación de los jóvenes desde la propuesta pedagógica y política.

El Fútbol popular es una propuesta de resistencia social y política, que se desarrolla mediante el deporte y la formación. Esta propuesta se da en contra de la exclusión y las mentalidades únicas del capitalismo como sistema dominante. Como lo expresa Lucia Linsalata, sí hay algo que ha caracterizado la historia de Latinoamérica ha sido “la avanzada de la modernidad capitalista (en sus distintos impulsos y manifestaciones históricas), ha sido su capacidad de resistirse a asumir plenamente la disciplina cultural, las pautas comportamentales y las lógicas de manejo del tiempo y del espacio impuestas por el código cultural dominante y la organización capitalista del trabajo y de la vida social” (Linsalata, 2013).

Es decir, existe una imposición de las lógicas del cómo se debe vivir y organizar la vida en el territorio, de cómo se deben comportar los sujetos, donde prevalece el buen ciudadano, la distribución territorial, la configuración de los barrios, la aparición de los nuevos conjuntos residenciales periféricos, la recreación y la dificultad a su acceso, el trabajo. Estos elementos tienen una implicación en la organización del tiempo y de la vida, puesto que estas configuraciones socio territoriales se convierten en una forma de control social que agota la vida. La vida deja de estar al servicio de la realización humana, y se convierte en la mercantilización del tiempo arrancando y haciendo cada vez más tenue el deseo por vivir. etc.

En ese sentido, el sistema capitalista genera formas comportamentales, conocimientos y sujetos unívocos, además de una serie de condiciones que dificultan el acceso al conocimiento, a la cultura, el arte y el deporte. Estas pautas sociales son las que configuran los sectores populares como espacios de difícil dignificación de la vida.

Reconociendo la realidad en la cual se construye los espacios y escenarios barriales se hace necesario apropiarse conocimientos y acciones capaces de romper con el modelo de pensamiento

único y controvertir cada intención del sistema por desarrollar y expandir la pobreza sobre una determinada población. Por esto es que se pretende dotar de sentidos políticos e identitarios a los jóvenes y niños del sector, para contribuir a fortalecer el sentimiento de lo popular, como la reivindicación del saber y una apuesta por la transformación crítica de las condiciones de vida de los excluidos. De este modo se plantea apropiarse lo popular como ese espacio para la discusión y ética política para el desarrollo de una praxis liberadora.

Para Alberto Cuanal Cano, lo popular como apropiación colectiva “ (...) no es un dominio por completo autónomo, tampoco los significados y símbolos producidos y diseminados por el Estado y las organizaciones de poder son simplemente reproducidos por los grupos subordinados y consumidos de una manera inmediata y acrítica, la cultura popular es contradictoria puesto que incorpora y elabora símbolos y significados dominantes, pero también debates, críticas, rechazos, revaloraciones y presenta alternativas” (cano, 2011, pág. 49).

Nuestra apropiación del fútbol como herramienta didáctica nos permitiera construir un significado común de nuestra realidad nos lleva a entender que esta nace desde un saber propio que busca intercambiar experiencias y conocimientos, pero que tiene su acción y sentido político desde la reivindicación de lo popular, como lo describe Enrique Dussel,

“Lo popular es propio del pueblo en sentido estricto (lo referente al “Bloque social de los oprimidos”), que en política es la última referencia y reserva regenerativa (Hiperpotencia), pero todavía en sí.

Lo popular permanece como cultura, como costumbre, como economía, como ecología debajo de todos los procesos” (Dussel, 2006 p, 65 y 66)

Así como lo plantea Dussel, el hecho de nosotros como organización dominar popular al fútbol que enseñamos, denota una necesidad de trabajar junto a los oprimidos desde una posición política y pedagógica que pretende fortalecer la conciencia de sí de los jóvenes que se acercan a la escuela para lograr proceso de cambio social.

En ese sentido, no basta con simplemente denominar lo popular con un nombre alternativo para justificar que se hace un trabajo políticamente transformador, si no que implica de la acción educativa para poder llevarlo a un ejercicio que incida en la construcción de nuevas relaciones sociales y con el territorio. Es por eso que nuestra acción educativa busca generar “sujetos históricos” que desde la conciencia de sí controviertan los procesos hegemónicos, o al decir de Dussel el “hegemón analógico” y que logren transformarse “en un actor, constructor de la historia desde un nuevo fundamento. Tal como lo expresan los movimientos sociales. “¡El poder se construye desde abajo”! (Dussel, 2006, p 65).

Por lo descrito, la acción educativa se hace pertinente porque posibilita dotar de sentido político al sujeto histórico oprimido, siendo las características, sociales, políticas económicas y culturales de los sujetos populares quienes ratifiquen la importancia por una educación política liberadora. como lo ratifica Jenny estudiante de la escuela. Ella comenta:

La escuela “nos puede ayudar a generar conciencia, digamos que no veamos al típico jugador que vemos en televisión, sino que por ejemplo nosotros sepamos todo lo que pasa a nuestro alrededor a nivel político, económico, y a nivel social” (Entrevista a Jenny, 2017)

Así, nuestra intención política y educativa con el fútbol popular es otorgarle un significado propio de los sectores excluidos, generando aquí reflexiones oportunas de las problemáticas de los sujetos y de la comunidad. También se trata de romper el esquema impuesto en las formas de

relacionarse socialmente y la forma en que reivindican su territorio. Es decir, contribuir a pensar en “la organización cotidiana de la vida material y en la capacidad, que ciertos sectores sociales han sabido cuidar, de inconformarse a la lógica de vida capitalista, reproduciendo y cultivando - en la medida de lo posible- concepciones del mundo diferentes: maneras de entender y valorar el uso del tiempo, formas de estrechar los vínculos sociales, de regular la vida en común, de significarla o simplemente de vivir”, (Linsalata, 2013).

Entendemos también que lo popular es un escenario de disputa con las pautas de comportamiento hegemónicas y univocas. Lo popular permite reivindicar y dar a conocer las problemáticas propias de los territorios, pero además generar y consolidar organización popular que sea capaz de disputar el derecho a la vida digna, lo popular debe entenderse como la conciencia de excluido de su situación, que sea competente para la transformación de su realidad y de su accionar como sujeto político.

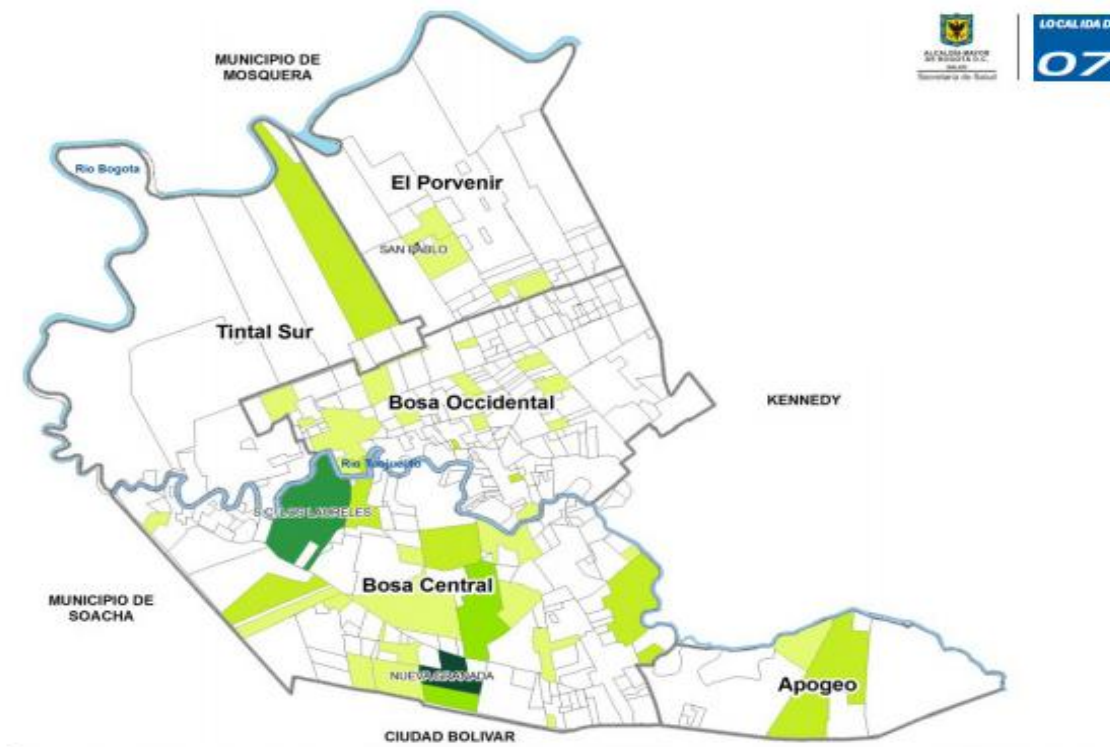
La Propuesta de formación política y pedagógica, PLBI la comprendemos como una propuesta que busca controvertir el embate individualista instaurado por el sistema imperante. Desde su apuesta reivindica la construcción colectiva del territorio y el saber. Por eso es importante resaltar que son los sujetos que viven en el territorio, quienes deben tomar las decisiones que les permita disputar la dignificación de la vida y su realización como seres humanos, como lo reflexiona, Samuel estudiante de la escuela,

“Aparte de que es un proceso muy bacano, nos ha dado bases a nosotros políticas y sociales, que nos ha sacado de esa pobreza mental en la que estábamos en la que no sabíamos si creerle a la televisión o no creerle a la televisión, que nos da diferentes maneras de ver el fútbol y entender que el fútbol puede ser un factor de cambio social” (Samuel, estudiante de la Escuela, 2017)

Es de esta manera que la apuesta pedagógica y política por la banda izquierda busca incidir y transgredir la cotidianidad de la vida de los sujetos, por ende, es importante resaltar la insistencia por dotar de contenido como sujetos sociales a quienes participan del proceso, este interés es el de empoderar y reivindicar la expresión popular del barrio y su apuesta por transformar.

2.1. Bosa Porvenir. Un barrio popular con problemas sociales

En ese sentido, se prioriza por el fortalecimiento de la organización social y política. Este proceso se lleva a cabo en Bosa Porvenir en la Localidad séptima de Bogotá (Esta UPZ se encuentra ubicada en la parte occidental de la localidad séptima e Bosa; limita al norte con el Río Bogotá y Municipio de Mosquera, al oriente con avenida Gibraltar y la Localidad de Kennedy; al sur con la avenida El Tintal y la UPZ 84 Occidental y al occidente avenida San Bernardino y la UPZ 87 Tintal.)



Fuente: secretaria de planeación distrital de Bogotá.

El barrio el Porvenir es un territorio localizado en la UPZ 87 de la localidad 7ma de Bosa, su construcción consta de casas de interés familiar de estratos 1 y 2, la gran mayoría en conjuntos cerrados, los cuales cuentan cada uno con encerramiento privado, parqueadero y un salón comunal. El barrio cuenta con tan solo una vía principal de acceso, lo que dificulta la movilidad. La mayoría de los habitantes del barrio son trabajadores, que tienen que desplazarse a otros puntos de Bogotá, lo que dificulta el transporte para todas las personas del sector, la única forma de hacerlo es por medio de alimentadores que no dan abasto a la demanda de habitantes.

La construcción masiva de casas y apartamentos no dio espacio para pensar en áreas comunes o espacios públicos, por eso es difícil observar escenarios que sirvan para la recreación, deporte, arte o cultura para los jóvenes del sector. Esta situación niega la posibilidad de desarrollar o potenciar habilidades en actividades distintas a las del trabajo, los jóvenes se insertan en el campo laboral a edad muy temprana y quienes no lo logran, se ven envueltos en otras actividades hasta de orden delictivo. Sumado a esto, el difícil acceso a la educación superior genera que muchas de las actividades económicas se basen en el microtráfico y otras actividades que generan exclusión social y estigmatización de los habitantes del barrio, en especial de los jóvenes.

Asimismo, esta práctica educativa se desarrolla en una cancha improvisada de fútbol cuya acondicionamiento rudimentario, estuvo a cargo de los vecinos (habitantes del territorio) quienes le apostaron a convertir este lugar en un espacio de recuperación vecinal para la práctica del fútbol, ya que el barrio no se cuenta con suficientes espacios para la práctica deportiva, estas son algunas características de una cancha de barrio periférico, arcos pequeños, césped imperfecto, huecos y dos postes de luz que iluminan el escenario desde el centro de la cancha.

Igualmente, la propuesta ha permitido, en primer momento, la recuperación del parque y su uso, convirtiéndola en un escenario común alejado del imaginario del parque como "olla" o lugar de expendio y consumo. La apropiación de la cancha nos ha permitido vincular jóvenes del territorio en un proceso educativo, que les posibilite tener un espacio y escenario de encuentro y socialización, además de aprovechar su tiempo libre en un espacio alternativo al colegio y la realidad del barrio.

La práctica se desarrolla con niños, niñas y jóvenes a quienes subdividimos en tres categorías de fundamentación y aprendizaje: La primera categoría son niños y niñas de 5 a 10 años, la segunda con niños y niñas de 10 a 15 años y por último jóvenes de 15 a 18 años, ellos habitantes del territorio o barrios cercanos al Porvenir, con ellos se ha desarrollado la propuesta de fútbol popular, lo cual nos ha posibilitado acercar a los padres al proceso de formación, esta entendida como la articulación de la familia, el sujeto y la organización política en el fortalecimiento de vínculos y afectos emocionales y sociales.

En el barrio es posible identificar una diversidad de habitantes con procedencia de varias regiones del país (costeños, paisas, rolos, tolimenses y venezolanos etc); “La población de Bogotá para 2011 es de 7.467.804 personas y la de Bosa es de 583.056, que representan el 7,8% de los habitantes del Distrito Capital, según las proyecciones de población del Censo General 2005.” (Monografías, Bosa, 2011)

Problemáticas sociales del barrio

Existen casas de interés social, muchas con deuda bancaria, que más bien parecen unas casitas pequeñas y frágiles, lo que se convierte en un problema para las familias numerosas; centros comerciales que hacen parecer que no es un barrio periférico y que por el contrario buscan embellecer el paisaje urbanístico; colegios públicos, en el territorio hay dos: el I.E.D Porvenir y el colegio Ciudadela Educativa Bosa; una sede de la Universidad Distrital Francisco de Paula Santander, aún en construcción, está tenía como idea inicial resolver el acceso a la educación superior de los jóvenes del territorio, pero que en la actualidad parece no ser prioridad para la administración distrital actual (Enrique Peñaloza). El barrio cuenta además con un Centro de

Desarrollo Comunitario, pero su uso esta burocratizado y cumple funciones tramitología más que de acción social y educativa, se ha visto más la preocupación por solicitar formas y papeles que acercar a la comunidad a la toma del espacio. Estas problemáticas: del acceso a la educación, cultura y deporte están ratificadas en los siguientes datos, en el cual se muestra que en la UPZ 86 barrio Bosa porvenir solo se encuentran ubicados 3 colegios distritales de los 43 oficiales con los que cuenta la localidad de Bosa. Ratificando la problemática en educación y el difícil acceso al conocimiento:

Como aparece en el cuadro siguiente, de acuerdo con la información suministrada por el Plan Maestro de Equipamientos de Educación, en Bosa se localizan 43 colegios oficiales; en lo que refiere a UPZ, Bosa Central concentra el mayor número de establecimientos educativos oficiales, con 24, le siguen las UPZ Bosa Occidental con 12 y Apogeo y El Porvenir con 3 cada una. La UPZ Tintal Sur cuenta con un colegio oficial. En la localidad se ubican, además, 135 colegios no oficiales. (Monografía, Bosa 2011)

UPZ	Colegio Oficial	Colegio no oficial	Total
49 Apogeo	3	17	20
84 Bosa Occidental	12	38	50
85 Bosa Central	24	73	97
86 El Porvenir	3	6	9
87 Tintal Sur	1	1	2
Total Bosa	43	135	178
%	24,2	75,8	100

Imagen tomada: Planeación distrital Bogotá

Además, el barrio tiene una problemática latente en el acceso digno al transporte público, para llegar al Porvenir se debe tomar un alimentador y Transmilenio, sin embargo, este transporte no responde a la demanda de usuarios ni dignifica su uso, basta ver un alimentador abarrotado por personas presurosas que buscan llegar a su trabajo; no hay hospitales, bibliotecas, ni mucho menos zonas recreativas dignas para las prácticas deportivas en el barrio.

Siguen siendo los barrios populares de la ciudad de Bogotá los escenarios de una problemática común, una de ellas es la educación que reciben los niños, niñas y jóvenes, ya que el único escenario para la formación ciudadana, en valores y académica reside solamente en el colegio, la mayoría de nuestros niños y niñas tienen una particularidad; su tiempo en el colegio les permite generar algunos vínculos sociales y afectivos, que se alejan de la realidad en sus hogares y tienen que sobrellevar la ruptura socio afectiva en sus casas.

La mayoría de los niños y niñas en su regreso a casa no tienen el acompañamiento de sus padres, por causas de la dinámica misma de la realidad social económica en la que vivimos, y que se prioriza el trabajo como forma de sobrevivir antes que el acompañamiento cotidiano de las familias. Ello, genera una ruptura en la crianza, los vínculos afectivos y el bienestar de los niños y niñas del barrio Bosa Porvenir.

Nuestros jóvenes ven, en muchas formas, truncados sus sueños, por ejemplo, al no poder acceder a una educación técnica o profesional, o por los conflictos que tienen para acceder a trabajos dignos con las mínimas condiciones de prestaciones sociales. El empleo digno y educación superior son de aquellas realidades que se alejan de la realidad del territorio, lo que podremos llamar un abandono estatal y desprotección a la juventud de los barrios populares.

Problemas sociales, como los económicos y educativos (aprendizaje), afectivos, emocionales que se convierten en situaciones cotidianas que la escuela institucional tiende a rechazar, estigmatizar y ver como problemáticas ajenas a la clase de matemáticas o lengua. Ejemplo de ello, es ver a nuestros jóvenes deambulando por las calles de los barrios, expulsados de las escuelas, casas y relaciones afectivas, jóvenes que tienden a buscar el apoyo y la solidaridad en agentes externos que vinculan a nuestros niños y niñas con la problemática social de los barrios, como la vinculación a grupos paramilitares y narcotraficantes que hacen presencia en los territorios.

Estos grupos, cada vez más estructurados, generan un vínculo fuerte y cierta identidad común con los jóvenes de los territorios. Estos vínculos se dan, entre otras situaciones, por los lazos afectivos que, en muchos casos, son mayores a los sanguíneos, generando lealtad y afinidad con las causas utilitarias de estos grupos.

Este contexto conflictivo es el que rodea la cancha en donde jóvenes le apuestan a desarrollar una propuesta pedagógica que articule el fútbol con un enfoque organizativo y político. El fútbol popular se construye generando en un primer momento la problematización del entorno, contexto y territorio, dotándolas desde la participación colectiva de significados reales que permita crear sujetos críticos y humanos. Además de posibilitar la creación de escenarios organizativos que sedimenten vínculos sociales y que consoliden por medio de los sentimientos, un tejido simbólico que genere identidad colectiva, barrial, que parta de los sueños colectivos y la transformación del territorio

Viviendo esta realidad, la escuela *Por la banda izquierda* (PLBI) permite edificar con los niños niñas, jóvenes y padres de familia un espacio educativo que involucra la formación de sujetos

críticos, capaces de crear relaciones colectivas y solidarias, pues sentimos que ha sido la participación activa, la credibilidad y el trabajo colectivo el que ha permitido como organización social y deportiva la consolidación de la propuesta en el territorio.

Es así que, por medio de la acción colectiva de algunos vecinos apasionados por el fútbol, se permitió la construcción de una improvisada cancha de fútbol, con dos postes de luz en medio, con barrizal y algunos huecos. Es ahí donde rodeada de casas “chiquiticas” de un conjunto cerrado, en la que se realiza esta propuesta pedagógica que articula el fútbol con un enfoque organizativo político.

2.2. Para qué una escuela de Fútbol popular

La apuesta de la Escuela de Fútbol Popular ha tenido como intención propiciar y consolidar la organización barrial y comunal. Esta apuesta nos ha permitido intervenir en las dinámicas propias del territorio y generar participación directa de los niños y jóvenes. Es decir que sean ellos quienes intervengan en su territorio para transformarlo (canchas, aulas, casas, espacios públicos) además de involucrar en este trabajo educativo y político a los padres y habitantes del sector con los que se proyecta fortalecer los vínculos comunitarios, sociales y políticos en perspectiva de mejorar el territorio y ser parte de una apuesta social por la transformación política del país.

Así, la propuesta pedagógica de la Escuela de Fútbol Popular busca fortalecer las ideas emancipadoras de jóvenes que, por su propio compromiso social, reflexionan sobre la importancia de la organización, el intercambio de saberes y el desarrollo de acciones que

permitan la transformación de su entorno y el de sus comunidades. Es ahí en la acción, donde se configura un escenario digno del trabajo colectivo, de articulación barrial, de sueños y de rebeldía que desde hace ya cuatro años se convirtió en un proceso social y popular, el cual llamamos trabajo barrial.

2.3. Objetivos

Objetivo General

Fortalecer el tejido social y comunitario en el territorio de Bosa Porvenir a partir de la propuesta pedagógica de la Escuela de Fútbol Popular que vincula a los niños, jóvenes y padres de familia en un espacio educativo, crítico y organizativo.

Objetivos Específicos

- Aprovechar el escenario de práctica deportiva que se da en la cancha de fútbol para ampliar el horizonte de conocimiento y permitirnos dialogar, debatir y discutir temas de interés de la comunidad.
- Contribuir a la construcción permanente de acciones colectivas que fortalezcan el tejido social con énfasis en lo afectivo que articulen a los niños, niñas, padres y al proceso organizativo, en las transformaciones necesarias en el territorio.

2.4. Momentos desarrollados

Esta propuesta pedagógica, aunque en un inicio no se le llamó “Escuela de Fútbol popular”, ha venido desarrollándose desde el año 2014, tiempo en el cual hemos comenzado a llevar a cabo un

ejercicio político – pedagógico que podemos ubicar en tres momentos. Aquí esbozaré algunos elementos comunes de esos momentos con el ánimo de hacer una descripción general de esta propuesta que se ha desarrollado con la comunidad del barrio Bosa Porvenir.

Primer momento (2014). Creación del equipo y del espacio.

Este periodo fue para nosotros el comienzo del proceso. Por eso se hizo necesario plantear objetivos comunes que nos permitieran iniciar con las inscripciones de un grupo base para el desarrollo del proceso, a la vez que comenzamos la organización interna para responder a las frente a los compromisos que acarrea el proyecto (aquí contamos con el trabajo de cuatro profesores).

El aspecto que tuvimos en cuenta mayormente fue la parte deportiva ya que era importante que se hiciera con la responsabilidad y la disciplina que se requería, pues se trataba de abrir la puerta para poder llegar a la comunidad, hacer nuestros primeros acercamientos y poder ganar confianza en el territorio con el grupo con el que comenzamos el proyecto.

Precisamente, el grupo con el que iniciamos, amplió nuestras expectativas ya que comenzamos con un estimado de 15 a 20, pero con el pasar de las semanas y meses se fue ampliando el grupo llegando a casi 45 niños, niñas y jóvenes, con los cuales fuimos construyendo el proceso y dotándolo de sentido. La imagen siguiente muestra la primera lista de los estudiantes de la escuela.

Listados de inscritos PLBI año 2014

ESCUELA DE FÚTBOL SOCIAL Y CULTURAL POR LA BANDA IZQUIERDA

PLANILLA DE ASISTENCIA 2014

NOMBRES Y APELLIDOS	25-08	29-08	30-08	01-09	13-09	27-09	04-10	18-10	15-11
1 Alonso Miguel Angel	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
2 Camelo Santiago	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
3 Castro Steven	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
4 Legalizmon Andres	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
5 Garcia Johan	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
6 Gutierrez Cristian	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
7 Lozano Medina Santiago	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
8 Meriano Nelson	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
9 Montenegro Andres Felipe	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
10 Pallares Jesus	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
11 Parada Medina Nicolas	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
12 Peña Daniel Felipe	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
13 Quiñdo Suarez Johan Steven	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
14 Quiroga Juan Pablo	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
15 Rocha Alejandro	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
16 Rodriguez David	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
17 Ruiz Juan Jose	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
18 Santana Ysidro Alberto	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
19 Vanezas Jose Manuel	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
20 Vargas Cristian Felipe	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
21 Vargas Johan Ricardo	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
22 Vilquez Juan Estiven	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
23 Vera Bassiani	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
24 Canelo Valentin	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
25 Ayala Juan David	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
26 Trivino Daniela	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
27									
28 Jean Paul Suboyol Diaz	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
29 Jerson Ramirez Geronimo	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
30 Giuseppe Alejandro Acosta	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
31 Carlos Andres Vilobos	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
32 Davison Maria Concha	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
33 Samuel Mariano Castro	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
34 Julian Santiago Rodriguez	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
35									
36									
37 Jean Pa	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
38 Mateo Infante	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
39									
40									
41									
42									
43									
44									
45									

ESCUELA DE FÚTBOL SOCIAL Y CULTURAL POR LA BANDA IZQUIERDA

PLANILLA DE ASISTENCIA 2014

NOMBRES Y APELLIDOS	25-08	29-08	30-08	01-09	13-09	27-09	04-10	18-10	15-11
1 Acuña Johan Steven	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
2 Alba Nicol Dayana	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
3 Bedoya Darwin	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
4 Casallas Juan Sebastian	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
5 Castillo Hiram Sneider	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
6 Duarte Samuel Andres	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
7 Gacharna Juan David	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
8 Garzon Andres Felipe	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
9 Gomez Juan David	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
10 Gonzalez David Eduardo	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
11 Granados Jenny Paola	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
12 Gutierrez Sergio	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
13 Holmos John	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
14 Hoyos Alvarez Juan	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
15 Legalizmon Paula	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
16 Leon Perez Germain	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
17 Merlino Valentina	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
18 Montenegro Daniel	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
19 Moreno Juan Pablo	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
20 Osorio Santiago	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
21 Ospina Luna Sofia	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
22 Peña David Javier	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
23 Peña Ospina Juan	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
24 Pinzon Johan Van Persie	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
25 Prieto Daniel Ricardo	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
26 Quiñdo Suarez Cristian Camilo	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
27 Rodriguez Casali Breiner	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
28 Salcedo Bultrago Alberto Mario	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
29 Sanchez Laura Marlene	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
30 Tapia Antonjugo Santiago	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
31 Tinjica Mejia Sebastian	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
32 Voica Ami Katherin	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
33 Voica Andrea Carolina	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
34 Voica David Felipe	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
35 Voica Samuel Steven	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
36 Vasquez Jaime Andres	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
37 Cely Pincha Juan Gabriel	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
38 Rodriguez Juan Esteban	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
39 Vasquez Perez Andres	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
40 Rodriguez Johan Santiago	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
41									
42 Zely Nicolas Lopez M	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
43									
44									
45									
46									
47									
48									
49									
50									
51									
52									
53									
54									
55									
56									
57									
58									
59									
60									
61									
62									
63									
64									
65									
66									
67									
68									
69									
70									
71									
72									
73									
74									
75									
76									
77									
78									
79									
80									
81									
82									
83									
84									
85									
86									
87									
88									
89									
90									
91									
92									
93									
94									
95									
96									
97									
98									
99									
100									

Ilustración 1

Tomado archivo PLBI, 2014

Al pasar el tiempo fue creciendo el grupo por lo que se hizo necesario dividirnos la cancha, así como el grupo de trabajo. Como se observa en la imagen anterior, al inicio se inscribieron en el grupo de niños, 22 y al final se sumaron 18 niños; en el grupo de jóvenes era 36 y se fueron sumando 10 más, por lo que adicionando los nombres a medida que iban llegando.

Nos planteamos dividir la escuela en categorías (pequeños 5-10 años, medianos 11-14, grandes. 15- 18) así que algunos miembros del colectivo nos hicimos cargo de las clases y de los grupos con los que empezamos a trabajar, de igual forma, hubo dos compañeros que se encargaron de manejar una perspectiva logística frente a la comunicación con los padres y con la comunidad

Segundo momento (2015 - 2016). Apuestas pedagógicas y políticas

Con un grupo de niños y niñas ya armado, se fue consolidando el proyecto deportivo y el afincamiento en el territorio, pero debíamos continuar con abordar un asunto fundamental que nos habíamos planteado al inicio: el papel político y pedagógico del proceso interno como organización social. El sentimiento colectivo de fortalecer el trabajo político fue el punto en común para realizar reflexiones sobre la forma en que íbamos a generar cuestionamientos que nos permitieran comprender más la realidad social, económica, cultural y deportiva de la localidad, país y el mundo.

Fue así como comenzamos a articular elementos de la Educación popular dentro de nuestras prácticas deportivas, y de allí nace la idea de **la cancha como aula**, un espacio de discusión coyuntural en la cual, la reflexión y la crítica de la realidad eran elementos para la construcción colectiva del conocimiento. Además, el conocimiento previo de los niños, niñas y jóvenes sobre su entorno nos permitió tener una lectura más amplia sobre las problemáticas con las que debíamos confrontar.

De igual forma, fuimos articulando esta apuesta política y educativa con otros procesos sociales, quienes reconocen en la experiencia un potencial para el trabajo barrial y comunitario. Este ejercicio de articulación nos permitió llevar al barrio las reivindicaciones de los movimientos y organizaciones sociales, además de reconocer y tejer lazos afectivos como escuela- organización y niños, niñas y jóvenes de barrios periféricos de Bogotá con los que construimos este proceso educativo- político.

Tercer momento (2016 – 2018). Consolidación del proyecto.

Fue importante para nosotros entender que había que hacer una reestructuración como organización y repensar la forma que estábamos realizando nuestro ejercicio pedagógico y político. De allí decidimos vincular más a los padres de familia a la escuela y para ello nos planteamos realizar reuniones de padres de familia en las cuales pudiéramos desarrollar estrategias para mantener vivo el proyecto. Una de ellas fue hablar sobre la financiación de la escuela, pero esta fue más una excusa que nos permitió poder encontrar y articular a los padres y madres de familia en el trabajo cooperativo y solidario, de igual forma nos acercamos más a la comunidad y se afianzaron lazos entre ellos los que nos mostraba la consolidación del proyecto.

En este tercer momento pudimos ver que el proceso de la Escuela ha logrado transformar la vida cotidiana de los niños, niñas y jóvenes, el proceso se fortalece al ser ellos quienes se involucran y crean vínculos emocionales y de identidad con la escuela y el territorio, nuestra apuesta en este momento del proyecto es ir perfilando el relevo generacional, lo cual permitiera crear un espacio alterno para la discusión política, sujetos capaces de confrontar críticamente su entorno.

Capítulo. 3

Cancha como aula

Desde nuestra organización política, planteamos desarrollar el *fútbol popular* como un contenido de formación reflexivo, que intenta asumir la educación popular y su relación entre la teoría y la práctica. Esta apuesta nos permitió desarrollar, desde el trabajo comunitario, una propuesta metodológica que se enfoca en el interés por engranar un trabajo político de base con una apuesta deportiva.

Este capítulo aborda la propuesta metodológica realizada. Para ello, en una primera parte se profundiza en qué entender por estrategia pedagógica y didáctica, porque nuestra apuesta de la cancha como aula se inscribe allí. En un segundo momento, abordamos lo que hemos venido construyendo acerca de cómo entendemos la cancha como aula desde el fútbol popular. Para finalmente, presentar los momentos en que se estructuró nuestro trabajo pedagógico.

3.1. Estrategia didáctica

Los educadores populares, resaltamos y le damos importancia a los territorios como lugares en los cuales se pueden configurar apuestas educativas que partan de la necesidad de los sujetos y sean capaces de desarrollar transformación social y políticas concretas.

Bajo esta perspectiva, nos pensamos construir desde la cancha un espacio educativo alternativo al colegio, en donde la cancha se convierta en una especie de cómplice que contribuye a desarrollar con los jóvenes, niños y niñas, análisis más complejos sobre la realidad del territorio y las problemáticas locales, regionales y nacionales que tienen repercusión en su cotidianidad. La cancha se convierte en un espacio para hacer análisis de coyuntura. La idea es que involucre la perspectiva de los niños, niñas y jóvenes sobre las problemáticas sociales y políticas, además le apuntamos a que se convierta en un escenario donde se propongan acciones que fortalezcan el trabajo colectivo, solidario y ético (elementos principales en la práctica deportiva del fútbol).

Para comprender la estrategia didáctica y pedagógica que se utilizó y se utiliza en el desarrollo de la apuesta pedagógica y política en PLBI, es necesario situar que este ejercicio contó con varias acciones organizadas y construidas para desarrollar una propuesta educativa capaz de involucrar de manera directa y activa a los niños, niñas y jóvenes de la escuela.

La propuesta pedagógica estuvo integrada por varias estrategias didácticas vinculadas con el fútbol popular. Estas estrategias implicaron comprender los procesos sociales y educativos de los niños y jóvenes que se vincularon, es decir se trató de comprender las necesidades e intereses de los estudiantes y desarrollar procesos educativos desde la cotidianidad y lejos de pensarse como un espacio ajeno a los contextos de los niños, niñas y jóvenes,

“Si hay una crítica común y reiterada a lo largo de la historia de las instituciones educativas es la de seleccionar, organizar y trabajar con contenidos culturales poco relevantes, de forma nada

motivadora para el alumnado y, por lo tanto, con el riesgo de perder el contacto con la realidad en la que se ubican. En esos modelos, las situaciones y problemas de la vida cotidiana, las preocupaciones personales, acostumbran a quedar al margen de los contenidos y procesos educativos, fuera de los muros de las aulas y centros de enseñanza” (JurjoT, torres, sf,)

Por eso la estrategia didácticas denominada: La cancha como aula que se desarrolló en el marco del presente trabajo, hizo uso de varias acciones que la integran como: problematización del entorno, la práctica de fútbol, la toma cultural de barrio, el grafiti, la olla comunitarias, las reuniones, cine foro, asados con padres, sensibilización para la construcción de vínculos emocionales y el tejido social etc. buscaron acercar las situaciones personales y cotidianas para la reflexión de los niños y jóvenes sobre sus situaciones y el contexto más general.

Ello se hace en el marco de entendimiento de la estrategia didáctica como un proceso de varias acciones educativas encaminadas a objetivos de formación de los sujetos involucrados. Tradicionalmente los contenidos y las formas en que se entiende la educación desde la institucionalidad, responde a la intención que ha tenido el Estado y su influencia ideológica en la formación de sujetos dóciles y serviles a las necesidades programáticas e impositivas de la vida (Estudio +trabajo = ciudadano), como lo afirma Ricardo Lucio, la “...educación se restringe entonces, por un lado, a transmitir la información y desarrollar las destrezas necesarias para acoplarse al sistema de producción y, por el otro, se limita a una edad humana determinada: hay una época para educarse y otra diferente para producir²³ (Lucio, R, pág., 36, 1989)

² Educación, en sentido amplio, es el proceso por el cual la sociedad facilita, de una manera intencional o difusa, este crecimiento en sus miembros. Por tanto, la educación es ante todo una práctica social, que responde a, o lleva implícita, una determinada visión del hombre (de lo que he llamado su “crecer”) (Lucio, R, pág, 36, 1989)

De ahí, la importancia que toman las propuestas educativas que rompan con los preceptos instaurados desde la institucionalidad y que se trasladan a los escenarios, sociales, políticos y culturales. Tal y como lo afirma Jurjo Torres “Para tratar de hacer frente a esta clase de errores se vienen construyendo a lo largo del presente siglo numerosas estrategias didácticas. Soluciones que tienen como finalidad por tratar de convertir en relevantes y significativos los contenidos culturales con los que se trabaja en los centros escolares” (Torres J, sf) y nosotros agregaríamos, los espacios educativos comunitarios.

En ese sentido, también podemos afirmar que existen procesos educativos lejos de las aulas institucionales, que buscan controvertir las formas en las cuales se desarrollan y se articulan los contenidos escolares, y se propone articular los contenidos con las problemáticas sociales y personales. Procesos educativos que se enfocan en la necesidad y las situaciones que tienen las personas frente a su realidad social y cultural.

En este último caso, no instituyente, los educadores asumen la responsabilidad de realizar estrategias didácticas que contribuyan a desarrollar objetivos formativos de acuerdo a la apuesta política que pueda tener el maestro. Ahora bien, para obtener una mayor comprensión de los elementos, actividades y ejercicios que se realizaron dentro del ejercicio educativo y formativo, es importante tener en cuenta que éste se puede entender desde algunos elementos del *currículo integrado*. Pues, pese a que la propuesta PLBI no está institucionalizada en una escuela formal que requiere un currículo, para pensar y desarrollar la propuesta formativa recurrimos a la idea de currículo propuesta por Jurjo Torres en tanto la intención de formación pasa por trabajar los contenidos culturales como conocimiento.

Precisamente, el currículo integrado⁴ para Jurjo, Torres (1994) está compuesto por tres elementos que hacen parte de las estrategias didácticas. Sin embargo, para el caso de nuestra propuesta la Cancha como Aula, se apropiaron dos de los tres elementos de Torres, ya que son lo que más nos permiten entender los objetivos que se propusieron desde diferentes expresiones didácticas:

2. La atención a las peculiaridades cognitivas y afectivas de las niñas y niños que influyen en sus procesos de aprendizaje, y

3. La necesidad de contemplar la comunidad en la que está integrada el centro; lograr una apertura a otras comunidades y partes de un mundo que ya todos consideramos como “aldea global”, etc.

La tercera que se refiere “1) Argumentaciones acerca de la necesidad de una mayor interrelación entre las diferentes disciplinas o asignaturas” no la tomamos porque está centrada en la educación institucionalizada y formalizada. En ese sentido, desarrollamos procesos educativos desvirtuando el colegio como el único escenario para la formación educativa, construimos conceptos comunes que nos permitieron hacer análisis conjuntos desde el rol de niños, niñas y jóvenes desde el barrio popular, dignificando el territorio buscando siempre generar identidades colectivas.

Estos dos elementos: las particularidades cognitivas y afectivas; y la apertura hacia otras comunidades, son criterios de las estrategias pedagógicas que se despliegan para desarrollar la propuesta. Por estrategia didáctica entendemos la organización y “planeación” pedagógicas para

⁴ **Currículo Integrado** (Cuadro 1); en el fondo no son sino énfasis particulares, perspectivas que se toman en consideración para poder comprender la necesidad de la educación institucionalizada y para proponer y justificar una praxis curricular distinta de la que, hasta el presente, vino siendo mayoritaria y que denominamos como pedagogía o educación tradicional.

llevar a cabo la propuesta, y es didáctica, porque como lo plantea Ricardo Lucio, la didáctica “el saber que tematiza el proceso de instrucción, y orienta sus métodos, sus estrategias, su eficiencia, etc” (Lucio, R, pág, 38, 1989). La estrategia didáctica está orientada por un pensamiento pedagógico y unas acciones educativas específicas.

La planificación, para fraseando a Torres obliga a la toma en consideración de los contextos vecinales de los jóvenes niñas y niños, de su comunidad. “En las reflexiones y valoraciones de la realidad social, cultural, económica y política que se suceden en las tareas escolares hay un compromiso por atender no sólo a los contextos locales, su pueblo y ciudad, sino también a otras realidades tanto próximas como lejanas; a analizar las repercusiones de las intervenciones humanas en lugares y sobre pueblos diferentes y, físicamente, más distantes” (J. Torres, 1994, sf)

Sin la posibilidad de contextualizar desde el territorio y las construcciones vecinales y barriales, es imposible generar algún proceso educativo que se preocupe por los sujetos como centro importante del proceso pedagógico; cuando se prioriza por el conocimiento conceptual por encima de la realidad del sujeto, la educación pierde sentido porque prioriza la inmersión de contenidos sin reflexiones propias de los sujetos.

Nuestra intención con la estrategia desplegada fue generar procesos de formación para la vida que permitiera cuestionar las diferentes problemáticas de la realidad que vivimos los jóvenes y que viven los niños y niñas, de mismo modo que fueran ellos los encargados de divisar opciones frente a problemáticas del territorio.

Por consiguiente, este trabajo investigativo- pedagógico buscó reconocer y nutrir la propuesta que nace desde la praxis de PLBI como espacio para la formación educativa. La cancha como Aula, permitió: construir, desarrollar, procesos de formación como estrategia para la educación; generar

reflexiones cotidianas de la vida para luego complejizarlas, edificar propuestas comunes para la recuperación de la cancha y el parque como escenario común, desvirtuar al hombre como los únicos que pueden jugar al fútbol y la posibilidad de la autogestión como mecanismo para sobrevivir en el tiempo y como la consolidación de organización social, barrial desde la cancha de fútbol.

Son estos elementos con los cuales nace la cancha como aula. Se trata de una estrategia didáctica que permita generar una dialogicidad entre nuestra propuesta política y el espacio educativo.

3.2. Momentos de formación y actividades

En el capítulo anterior reseñamos los tres momentos que conformaron la estrategia didáctica “la cancha como aula”. Aquí se profundizará en una de las actividades más importantes de cada momento descrito anteriormente. En estas actividades hicimos énfasis en las siguientes cuestiones: qué fue el trabajo educativo cotidiano, cómo se fueron construyendo confianzas, tejidos y afectos que nos permitieron realizar actividades pedagógicas desde la escuela PLBI, para la comunidad.

La intención de nuestra intervención en el territorio era poder sentar un precedente que permitiera generar opinión dentro del barrio, que nos reconocieran como una propuesta alternativa de fútbol, además de poder desarrollar con los participantes de la escuela diferentes sentidos, herramientas para el empoderamiento del territorio.

La cancha como aula, se ha convertido en un espacio formativo y educativo que está fundamentado desde la educación popular, dichas apuestas educativas las incorporamos en un contexto de fútbol barrial, práctica deportiva y la transformación de lo sujetos.

Desde el origen de la propuesta, decidimos reunimos los días sábados con todos los niños, jóvenes. Previamente habíamos acordado asumir todas las actividades pedagógicas y políticas de la escuela deportiva con todo el trabajo que eso acarrea, en la preparación de una clase de fútbol, en el desarrollo de la formación social y deportiva, y el cierre. Es decir, el espacio está dividido en tres momentos: la preparación de la clase, reflexión emocional y social, trabajo deportivo, y el cierre.

El primer momento es el *de preparación* de la clase el cual consiste en que cada uno, dependiendo de sus responsabilidades, elabore una propuesta de clase para el día sábado enfocada en los jóvenes o niños que tenga a su cargo, en algunas ocasiones se reúne todo el equipo a planear las acciones comunitarias.

El segundo momento de *reflexión*, no fue planeado cuando inició la Escuela de Fútbol, este momento se fue dando con la misma práctica y se fue llenado de contenido porque vimos que posibilitaba la disposición al espacio deportivo, pero a la vez generaba aprendizajes sobre su contexto y su ser. Se trata de un espacio de reflexión propia, en donde cada uno cuenta, desde la libertad de su ser, sus sueños, miedos, situaciones cotidianas, afectos (pelos, entuque)⁵, y también se hace reflexión social, análisis de coyuntura, conversación sobre experiencias en el barrio, intercambio de saberes sobre el fútbol, etc.

⁵ Se trata de la forma en que los jóvenes nombran sus relaciones de pareja, cuando no hay una formalidad de por medio.

El tercer momento de nuestra clase es el *espacio en formación deportiva*. Para ello fue necesario que nosotros como organización nos responsabilizamos de los diferentes grupos de acuerdo a las edades (niños niñas y jóvenes), para llevar a cabo el espacio deportivo. Para hacernos cargo de este espacio deportivo, fue necesario que nosotros nos formáramos en el deporte de manera autónoma, pues, pese a que teníamos experiencias formativas en fútbol porque habíamos practicado en escuelas de fútbol.

Se a una acción dentro de la estrategia didáctica, como es la formación deportiva porque se recurre, que “El educador posee saberes, conocimientos, habilidades y capacidades que le permiten hacer lecturas de la realidad o de las situaciones sociales para aportar desde su apuesta pedagógicas a esas realidad. Por ello, el educador está formando en campos del conocimiento, pero a la vez en la comprensión del contexto histórico En el que se encuentran, y pone sus campos de conocimiento en dialogo con una apuesta de sociedad” (LECO, 2016, Pág. 76).

Así que comenzamos una formación autónoma sobre el tema con apoyo de libros, tutoriales en la web y algunos profesores y estudiantes de Educación Física de la Universidad, puesto que aquí nos jugábamos la credibilidad con los niños, niñas y jóvenes, los padres de familia y la comunidad.

Al pasar las clases con un grupo inicial y desarrollar la apuesta anteriormente planteada se hizo necesario la división 3 a 4 grupos para hacer la clase deportiva de acuerdo a las edades de los jóvenes y los niños, además de realizar trabajos específicos dentro del fútbol como es el entrenamiento de porteros. Allí se práctica y se forma en fútbol y se manejaban elementos de acuerdo a las edades, así:

Niños y niñas entre 6- 10: Iniciación y fundamentación en fútbol, se busca que los participantes tengan un acercamiento al fútbol, por eso la mayoría de los ejercicios que nosotros trabajamos tenía la particularidad de acercar al niño a la exploración de sus sensaciones y el reconocimiento del entorno, la socialización a partir del fútbol como experiencia emocional, solidaria, colectiva se pretendía acercar a los niños a un primer espacio de clase con un balón.

Niños y niñas entre 11 a 14: Para este espacio de trabajo era necesario el fortalecimiento de la fundamentación técnica del jugador, la preparación física y elementos del trabajo individual y colectivo dentro de la cancha, se busca orientar a los niños a encontrar una posición o un rol dentro del fútbol tales como: Arqueros, defensas, centrocampistas o delanteros, a partir de esto, se comienza a realizar un trabajo específico en la parte técnica -táctica y en fundamentación, para nosotros en esta experiencia era importante trabajar la colectividad, la entrega (actitud), identidad como elementos transversales en la práctica deportiva.

Jóvenes entre los 15 a 18...: Con ellos se quiso ampliar y complejizar la práctica deportiva, pues no se es buen futbolista quien regatea o driblea (demostrar mayor habilidad) al equipo contrario. Por eso se quiso otorgar a su práctica deportiva un rol social y colectivo que mostrar la importancia del trabajo en equipo para la práctica del **fútbol popular**.

Además, con ellos se trabaja el fortalecimiento de los roles de juego en la cancha de fútbol, elementos tácticos y estratégicos en la elaboración de la identidad de juego colectivo y de entrega, sentimientos inherentes de los jugadores del barrio.

El cuarto momento, *es el de cierre*. Este espacio es de fútbol para recrearnos con lo gente del barrio o entre nosotros mismos, por eso armamos diferentes equipos con la participación de los

niños 10- 18, de los profesores, de los padres de familia con quienes jugábamos y compartíamos, y es allí como se hace el cierre de la sesión o clase deportiva.

3.2.1. *Primer momento (2014) Creación del equipo y del espacio.*

Actividad: La pinta de los soñadores

Esta actividad se ideó y desarrolló en el marco de una intencionalidad de la organización por intervenir en el territorio para la construcción y resignificación del barrio como una apuesta colectiva y de resistencia. Esta intervención artístico pedagógica pretende integrar a los diferentes participantes de la escuela, además de integrar a la discusión y actividades dentro del territorio a la comunidad del barrio Bosa porvenir

¿Cuál fue la idea?

La idea fue intervenir el barrio de manera artística para que, en los habitantes del territorio, se pudiera despertar una sensibilidad con los colores, imágenes y frases esperanzadoras que incidieran en la cotidianeidad del espacio.

Todo inició, con la idea del equipo y el grupo base con el que veníamos trabajando, quienes planteamos la propuesta de desarrollar un mural que representara la felicidad que despierta el fútbol, que se articulara con un contenido político frente al proceso que veníamos desarrollando,

que la gente supiera que estamos en el territorio y que generara credibilidad y apropiación por parte de las personas con las que desarrollamos el proceso.

¿Cómo se hizo?

Aquí es pertinente mencionar que para elaborar esta actividad se nos hizo importante asesorarnos de alguien dúctil para el dibujo y el diseño, por eso le hicimos la invitación a un amigo que es muy cercano a esa cadena de afectos, Fabián Díaz, conocido en el mundo de grafiti como “Hash”, quien al hacerle la propuesta creo una metodología para realizar la actividad.

Para ello, otras personas se sumaron a la iniciativa. Tal fue el caso de la madre de un amigo que conocíamos en el barrio, quien donó la pintura, además de prestarnos la pared para realizar el diseño y la actividad. Todas esas ayudas nos permitieron soñar con un mural grande, con mucho color y que respondiera a todas esas manos que quisieron apoyarnos.

Lo primero que nos recomendó el artista fue fondear la pared (poner una capa de pintura a la pared) y limpiar el terreno ya que había mucho pasto y maraña, eso dificultaría el acceso a las personas a pintar el mural. Nos reunimos con los profesores y “hash” el día anterior a la pinta del mural, con machete a mano y bolsas recogimos la basura y adecuamos el espacio para la pinta del mural. Mientras tanto “Hash” y otros compañeros fondeaban el muro para realizar la actividad.

Lo que nos propuso el artista fue realizar una creación colectiva, él expresó que quería desarrollar un boceto en la pared, para que fueran los niños, niñas y jóvenes, además de sus padres quienes pintaran el muro, la idea nos pareció pertinente, ya que esto generaría una apropiación del muro y su territorio.

Lo que pensamos para ese momento fue desarrollar imágenes que representaran la alegría de los barrios populares y que se expresa en la dinámica misma del fútbol, por eso decidimos plasmar un niño y una niña con la camisa de la escuela con muchos colores, pero necesitábamos integrar esa alegría con un sentido político acorde para la imagen.

Para ello, decidimos agregarle la frase SOÑADORES, esta frase tuvo y tiene una potencialidad en el imaginario colectivo de los que hacemos parte de la escuela, desde los profesores, hasta sentir la apropiación por parte de los niños, niñas y jóvenes dentro del proceso.

Aquí la importancia de generar en los procesos educativos las sensibilidades que permitan desarrollar en la vida de los sujetos esa capacidad de soñar, por desvirtuar la realidad, de salirse del molde e inventar el cómo querer vivir la vida, sin imposiciones, siempre desde su capacidad de inventarlas y reinventarlas.

¿Qué hicimos?

Fue así como ese día nos dimos cita para realizar la actividad. Previamente ya se habían citado a los padres de familia y a sus hijos a las actividades que íbamos a desarrollar. Llegaron a la cita acordada y las planeaciones que habíamos hecho para realizar la actividad de la pinta del muro se comenzaron a desarrollar.

Se planteó realizar una actividad rompe hielos que permitiera integrar un poco a los niños, niñas y jóvenes con los profes, generar un ambiente ameno y conocernos un poco mejor, eso fuera de la cancha.

Además, dentro de la cancha, hicimos un partido de integración entre los niños, niñas y jóvenes, con los padres y los profes, no podíamos dejar pasar este día para hacerle la invitación a la más hermosa, ¡a la pelota ;

Mientras tanto el artista iba plasmando en el muro un croquis del diseño, la idea era integrar a la comunidad a la pinta del mural. Al momento de pasar a la pinta del mural, se hizo la reflexión sobre la creación colectiva y la apropiación del territorio de forma en que pudieran pintarlo al tamaño de sus sueños.

Uno a uno fue participando y dejando un manchón de pintura, tal vez de la ilusión y la felicidad que traen los colores a la vida humana, pero ese día pudimos acercarnos a la comunidad, tener una posibilidad de dialogar de cerca de sus problemáticas, sus sueños e ilusiones, percibir la esperanza de construir un territorio diferente, en el cual prevalezcan los SOÑADORES.



Fuente: Archivo, PBLI, 2014

Qué quedó

Esta actividad nos permitió consolidar un trabajo articulado con la comunidad, nos abrió el panorama sobre las realidades que viven los habitantes del territorio, además de conocer el lugar donde viven los niños, niñas y jóvenes como sus familias, nos aportó para reconocer que muchos de los participantes de la escuela no vivían en Bosa porvenir, que viven en cercanías al barrio en donde se realiza la propuesta.

A partir de ese momento, reconocimos la diversidad cultural, social y económica de quienes componen el territorio, ello nos facilitó hacer una lectura más amplia sobre la forma en que íbamos a intervenir en el territorio como la pertinencia de la propuesta política pedagógica.

al mismo tiempo, la consolidación de vínculos sociales y afectivos, ya que fue importante y valioso conocer e integrar a la familia al proceso organizativo, como poder conocer más de cerca y dialógica a los padres y madres de los niños, niñas y jóvenes, aquí es importante resaltar el agradecimiento de las familias hacia PLBI como proceso educativo y formativo.

3.2.2. Segundo momento (2015 - 2016). Apuestas pedagógicas y políticas

Actividad: Mundial de fútbol por la paz, dignidad y el poder popular.

Esta actividad se desarrolla en el marco de una agenda común en la cual se articulan diferentes expresiones sociales y barriales. Además de integrar a la discusión elementos que permitan

generar en la consolidación del proyecto un ejercicio analítico sobre la paz como la edificación por satisfacer las necesidades populares, las cuales generaron el conflicto armado en Colombia

¿Cómo se hizo?

En el transcurso del año 2014-2015 era normal que los futboleros tuviéramos el corazón a máximas pulsaciones, era el año del mundial de fútbol el cual tenía como escenario a Latinoamérica y se jugaría en Brasil, nunca tuve la oportunidad de estar tan cerca del mundial de fútbol como en este momento.

Para época, en Brasil se venía consolidando una fuerza popular que se movilizó y le hizo saber al mundo las verdaderas necesidades de la sociedad brasilera: salud y educación. La acción colectiva y de resistencia de los brasileros desvirtuaban el mundial en su país, ya que veían en gasto innecesario y un derroche de dinero para la construcción e infraestructura de campeonato mundial, fue para nosotros un reflejo de la dignidad de los pueblos por los derechos y por la vida.

Ya habíamos logrado hacer algunas afinidades desde nuestra práctica del fútbol popular con sujetos y organizaciones de diferentes partes de Colombia y el mundo, el trabajo que veníamos desarrollando los fines de semana con la escuela de fútbol nos acercó a compañeros de varias organizaciones y personas en resistencia.

Uno de esos grandes amigos y compañeros es de Cali, su colectivo “Fútbol Subverso” nos afianza en un diálogo común frente a la mirada del fútbol como negocio y a la realidad del país. La amistad y fraternidad con estos compañeros nos llevó a reflexionar sobre una acción colectiva que, subvirtiera desde una acción común y, articulara la época de mundial con la naciente mesa

de negociación entre la insurgencia de las FARC y el Estado Colombiano, nuestra apuesta frente al conflicto siempre fue la salida dialogada al conflicto armado.

¿Qué hicimos?

Viviendo estos dos contextos y a partir de un trabajo articulado con varias organizaciones, nos dimos a la tarea de realizar un Mundial de fútbol alterno al de Brasil, seguramente no con todo el poder financiero y de mercado como el de la FIFA, pero sí uno que naciera desde la necesidad de los sujetos de los barrios, veredas, ciudades por encontrarse a dialogar sobre diferentes situaciones de la vida cotidiana, lejos de los grandes cubrimientos de la prensa nacional y mundial.

Aquí no eran importante los Messi o los Cristianos Ronaldo, este espacio era para que los Cristian, las Daniela pudieran sentirse importantes jugando una copa del mundo, fue así como surge la idea de realizar en el barrio Bosa porvenir y el primer mundial de fútbol por la paz, dignidad y el poder popular.

Para ello, emprendimos diversas responsabilidades, una de ellas, fue acercar a diferentes expresiones populares y organizaciones para trabajar colectivamente en el desarrollo de este campeonato mundial, además - de la siempre buena excusa- de jugar un picadito de fútbol.

Nos pesamos en tomar el barrio con sonido, fútbol, olla comunitaria, banderas, arengas y mucha felicidad impresa por los niños, este iba hacer un día especial para todos.

La cita se dio y previamente ya habíamos hecho algunas tareas para recibir a los invitados de lujo para este gran evento, nosotros como escuela teníamos la responsabilidad de adecuar el terreno de juego para el encuentro, además del sonido, carpas organización logística, etc.

Uno a uno fue llegando los invitados: diferentes escuelas de fútbol popular, organizaciones barriales y sociales, nuestra talentosa escuela con sus ruidos apasionados (padres y madres).

Fue grato sentir y vivir la respuesta de la gente que llegó ese día al barrio. La toma deportiva y política fue lo que no habíamos soñado, como también la respuesta de nuestra organización entendida ésta desde la amplitud de quienes la componen. Fue fascinante ver a los niños, niñas y jóvenes adecuando su parque, su cancha su fútbol, su territorio, además el recibimiento con otros. Fue fascinante ver a padres ayudando a delimitar el terreno de juego, preocupándose por la olla comunitaria que nos permitió generar el vínculo más importante, el de poder cocinar con las mamás de la escuela en la casa de algunas mamás angustiadas por la comida de todos.



Fuente: Archivo PLBI, 2014

¿Qué quedó?

Este ejercicio territorial – barrial, permitió dos grandes reflexiones sobre el trabajo articulado que surge desde la propuesta del fútbol popular, de igual forma como este logra concatenar en la construcción de tejido social y barrial. Dos elementos reconocimos:

1) El fútbol popular nos permitió reunir diferentes expresiones políticas, sociales y barriales dentro de un mismo territorio, en una misma acción. Además, reflexionar acerca de creer que lo vinculante podría en un momento ser la reflexión del contexto social del país, pero el sentido que articula estas fuerzas políticas es el fútbol como construcción social y política. Estas reflexiones hechas por la organización acerca del fútbol popular como ejercicio de empoderamiento, nos llevó a comprender cómo el fútbol permite tejer lazos emocionales, que transformen y validen prácticas, comunitarias y populares alternas a la organización de la vida según el territorio.

2) Es el fútbol popular y su reflexión el escenario de una construcción afectiva que busca transformar desde la apuesta colectiva. El fútbol popular contribuye a estrechar vínculos y tejidos sociales desde la reflexión, vinculando a los sujetos sociales capaces de transgredir la realidad realizando ruptura dentro de un contexto individual, colectivo y barrial.

Realizar esta actividad en el territorio nos permitió comprender las fuerzas que se venían articulando a esta propuesta, movilizándolo a niños, niñas jóvenes, padres de familia, otras expresiones de fútbol popular, organizaciones sociales, políticas y barriales, en lo que podría denominarse la consolidación del fútbol popular como una apuesta colectiva y política.

3.2.3. Tercer momento (2016 – 2018). Consolidación del proyecto.

Actividad: La toma al barrio por los SOÑADORES

El ejercicio se desarrolla en el marco de una reflexión colectiva sobre nuestra incidencia en el territorio, esta acción pedagógica busca desarrollar una jornada de toma cultural, deportiva y política en la que se proyecta la celebración de los 4 años de trabajo barrial de la propuesta PLBI en el territorio como apuesta vigente dentro del barrio.

¿Que se hizo?

La experiencia que nos brindó la primera toma artística, deportiva y política del territorio nos permitió realizar una segunda intervención en el barrio, esta debía tener la particularidad de agrupar en una misma acción la diversidad de quienes componen el proceso educativo- político PLBI. En la actividad se pretendía la intervención de un mural con la entrega de una nueva indumentaria deportiva, además compartir en un espacio común como es la cancha lo que permitió dotarla de otros sentidos como el cooperativismo y la solidaridad.

La idea de convocar y movilizar a los participantes de la escuela, es el de propiciar escenario de encuentro y diálogo que permitan incidir en las dinámicas propias de la vida, logrando cuestionar y debatir los nuevos escenarios de tejido social, que parta desde la emocionalidad del encuentro, de reconocerse desde y para la consolidación de una propuesta educativa y deportiva, con la cual se permita desarrollar una propuesta política y ejercicio de poder desde abajo.

Fue así que esta toma tuvo particularidades. Para ese día pretendíamos pintar otro mural en el barrio, creemos que las paredes de los barrios son los periódicos de la calle, el cual posibilita hacer llamados a la reflexión desde la imagen como herramienta de comunicación, para el contexto de los barrios sirve como espacio de denuncia, esperanza y resistencia.

Utilizamos de nuevo la construcción colectiva para desarrollar la actividad del mural, además que para los niños, niñas y jóvenes el espacio de la pinta de las paredes había estimulado el deseo por el graffiti, dibujo, pinta de banderas, eran recurrentes los días de entrenamiento en los cuales ellos proponían la toma de las paredes para la pinta de los muros del barrio.

Fuimos ambiciosos esta vez con el diseño y la pared que utilizaríamos para la intervención artista, para ese día nos habíamos responsabilizado de varias acciones para el desarrollo de la actividad. El lugar donde se realizaría la pinta presentaba dificultades para trabajar con los padres y los demás participantes porque se encontraba cerca de una vía importante del barrio por donde pasa transporte público. Por eso realizamos una serie de actividades en las cuales se rotarían a los niños - niñas y jóvenes y padres de familia por diferentes actividades y que no estuvieran todos en el mismo espacio, nos separaba de la vía solo un andén. La distribución de las actividades fue de siguiente manera:

-Pinta de mural

- juegos de integración

-Pista de obstáculos

-Entrega de uniformes

Luego de estas actividades se planteó un momento para compartir algunos alimentos, este espacio sería vital para nosotros. Parece ser que en la cultura barrial los alimentos reafirman ese elemento humano del cooperativismo y la solidaridad, la preocupación de si todos comieron, si alcanzo la comida para los profesores, momento en el cual se expresan historias comunes sobre la vida cotidiana, espacio en cual se hace reflexiones colectivas sobre el proceso de los niños, niñas y

jóvenes en la escuela, el agradecimiento que expresan los padres hacia nosotros valida la emoción y la idea de la construcción de un naciente tejido social.

La actividad tuvo su finalización con la entrega de los uniformes restantes, además de la reflexión sobre la escuela como un espacio de construcción colectiva y de participación activa de todos los integrantes de la escuela. Se reafirmó el compromiso de los padres a la solidaridad para continuar desarrollando este proyecto por un tiempo más en el barrio.

La culminación de esta actividad nos permitió hacer una reflexión emocional para nosotros como organización, puesto que seguir tejiendo amistades, fraternidades y reafirmar que es necesaria las apuestas educativas dentro de los barrios, nos lleva afianzar y validar los lazos como organización barrial.



Fuente: Archivo PLBI, 2016

Que quedo

De igual forma este ejercicio también nos permitió hacer un balance sobre la influencia e incidencia que habíamos podido ganar en el territorio y con los participantes. La respuesta fue la participación de la totalidad de los niños, niñas y jóvenes, además de una reflexión colectiva, emocional y simbólica que se generó por el territorio y la escuela.

Aquí se reafirma nuestra postura por el trabajo educativo como elemento que contribuye a dialogar con la comunidad, nuestro interés por alimentar el repertorio para la acción política nos posibilita realizar reflexiones sobre la forma y la manera en la cual se deben desarrollar procesos políticos. En la actividad, percibimos que nuestro ejercicio político retoma elementos y vínculos emocionales que nos vincula y permite incidir con los participantes y nuestra propuesta educativa por la resignificación de la vida y el territorio.



Fuente: Archivo, PLBI, 2016

Capítulo 4

El Fútbol popular

Después de haber presentado el trabajo pedagógico y político que hicimos, aquí estableceremos qué es el fútbol popular, qué lo caracteriza y qué lo compone al mismo tiempo. Es importante resaltar que la propuesta PLBI fue la que dotó de contenido y sentido lo que iremos hilando en la construcción de una categoría como la de fútbol popular.

Es necesario resaltar que esta propuesta retoma elementos fundamentales de la Educación popular como elemento vinculante, dinamizador y transformador para la realización de la acción pedagógica y política en el territorio. Su apuesta es por el diálogo de saberes como un ejercicio transversal que posibilita transformar la cancha, en un espacio deportivo y de reflexión sistemática sobre el acontecer del contexto y sus realidades. Este ejercicio realizado por más de cinco años, nos permitió comprender que el fútbol popular es una propuesta de acción educativa crítica que vincula a los sujetos en la transformación de sus realidades.

La propuesta Por La Banda Izquierda (PLBI) fue la que posibilitó la construcción de la categoría de Fútbol popular. Pues es a partir de la experiencia de una propuesta de fútbol que se realiza como ejercicio deportivo y reflexivo, que incorpora y articula principios de humanidad como el compañerismo, solidaridad, trabajo colectivo, vínculos emocionales e identidad, la que lleva a la configuración de una propuesta educativa basada en el fútbol que vincula a diferentes personas: jóvenes, niños, padres de familia y la comunidad.

Este proyecto permitió la creación de un naciente grupo de personas que se vinculan a la propuesta de fútbol popular no solo por el tema deportivo, sino porque allí se gestó un tejido social y emocional que posibilitó la consolidación de una propuesta educativa desde el fútbol.

Esta propuesta de fútbol popular tiene una resignificación por lo que se entiende por construcción desde abajo, esta apuesta reconoce y apropia elementos desde un sentimiento de lo popular o como lo denomina Linssalata como “Lo comunitario-popular”, al respecto plantea que es

“un modo unitario para nombrar todos aquellos múltiples espacios y tiempos sociales - siempre diferentes en su devenir histórico, pero parecidas en sus contenidos simbólicos y en sus dinámicas organizativas- donde estos saberes, comportamientos y prácticas políticas de carácter comunitario han sido y sigue siendo constantemente reproducidos y reactualizados -y en muchos casos totalmente reinventados- en la vida concreta y contemporánea de aquellos hombres y mujeres comunes que, a lo largo y ancho del país, se asocian, luchan, deliberan y cooperan entre sí para solucionar sus necesidades vitales y garantizar la reproducción digna y satisfactoria de sus existencias”

El espacio de la cancha como un territorio recuperado y acondicionado para la práctica deportiva y política por los habitantes del territorio y la escuela PLBI, es también recuperar comportamientos y prácticas comunitarias que la modernidad ha querido desplazar, por ejemplo, prácticas colectivas en las cuales se discutan asuntos de la vida cotidiana y social. La propuesta de Fútbol popular ha permitido construir saberes y dinámicas propias como la construcción de la escuela de fútbol y su metodología, y elementos que dinamicen el repertorio de la acción política y educativa para la transformación de los participantes de la escuela y su relación con el territorio.

La apuesta del fútbol popular vincula de manera activa a los participantes del territorio en la construcción de tejido social a partir de lo “Comunitario popular” que hace parte de la identidad de los pobladores del barrio. Igualmente, este trabajo y ejercicio político que vincula a la comunidad a reflexionar sobre la importancia del empoderamiento en el territorio para la dignificación de la vida. En ese sentido, no puede desarrollarse desde la individualización de los sujetos porque se busca la resignificación de aquello que denominamos la vecindad que contiene un tejido social en el cual existen vínculos y redes de apoyo.

Desde que empezamos con el proceso no queríamos generar alguna dependencia del dinero sobre el ejercicio educativo, político y deportivo. Por tal razón no quisimos en su momento cobrar alguna inscripción o mensualidad, para nosotros la falta de dinero fue la causante de no seguir soñando con jugar al fútbol o soñar con ser un futbolista profesional.

El fútbol moderno en la actualidad hace parte de la misma lógica del mercado y del capital, su práctica formativa para convertirse en futbolista, o el mismo acceso para ir a ver un partido de fútbol, requiere la intermediación del dinero, que aleja y restringe a un determinado sector social de la posibilidad de acceder a su práctica formativa, como también a su disfrute en un estadio.

En ese sentido, el fútbol popular le apuesta a los que denomina Gramsci como “el reino de la lealtad humana ejercida al aire libre”. Es decir, al disfrute del fútbol alejado de la lógica moderna y capitalista.

Para el fútbol popular es importan no arrebatarse los sueños a los niños, niñas y jóvenes de los barrios. El funcionamiento de la escuela requiere de materiales de trabajo, equipamiento, material para talleres, lo que fortalece y articula de forma activa a los diferentes participantes de la escuela en procesos de autogestión y aportes que pueden ser en dinero, pero este no es obligatorio para

hacer parte de la escuela, porque lejos estamos de ponderar al dinero como elemento fundamental para el desarrollo del proceso educativo.

Para profundizar en el fútbol popular, abordaremos los componentes de éste de acuerdo a nuestra experiencia político-pedagógica de escuela Por la Banda Izquierda. Estos componentes son: la educación popular; la pluralidad de sujetos; los vínculos y tejido social; territorio en disputa; fútbol deporte y credibilidad y afectividad.

El fútbol popular es una propuesta organizativa que se construye a partir del fútbol como deporte reconocido y practicado a nivel mundial, para hacer énfasis y formación en algunos aspectos como: el trabajo en equipo, la solidaridad, la efectividad, la transformación, el empoderamiento, etc. posibilita a quienes optan por esta apuesta, tener elementos para la resignificación de lo popular como perspectiva política para la transformación, a la vez, permite y vincula al sujeto popular en la realización de procesos formativos y educativos capaces de dotar de herramientas discursivas, prácticas afectivas, sociales, políticas y pedagógicas para el empoderamiento de quienes realizan este ejercicio como escenario para la resistencia y la liberación.

4.1. La Pluralidad de actores

Nuestra realidad social y política como el trabajo pedagógico, nos enseñó que la politización como ejercicio educativo, no es llenar de contenidos ortodoxos e inflexibles, que alejados de los contextos de los niños, niñas y jóvenes generan dogmatismos políticos y abren una brecha que imposibilita generar vínculos emocionales e identitarios con los sujetos y con sus problemáticas en las que se enmarcan el barrio popular.

El fútbol popular se nutre y crece con la vinculación y participación de personas de edades etarias, de diferentes géneros, sexos, roles, culturas, procedencias y todas las diferencias posibles que hacen parte y habitan el barrio popular.

Precisamente la organización social y barrial pasa por reconocimiento de la diversidad de sujetos, historias, problemáticas, emociones y sensaciones, elementos con lo que se nutre la organización social. Se trata tanto de reconocer la diversidad, pero sobre todo de vincular y empoderar a los sujetos frente a la sociedad en que viven.

Para el caso de la participación e inclusión de la mujer, el rol de ella en el fútbol moderno es opacado. Por eso para el fútbol popular la mujer recobra importancia tanto en su práctica deportiva como en su estar en la sociedad desde su particularidad.

Ejemplo de ello, fue las múltiples discusiones y reflexiones que se tuvieron con los padres de familia sobre la práctica del fútbol por parte de la niña, pues por el contexto misógino en el que habitan, ellos entendían que la mujer que practica el deporte es una “machorra” quien se aparta de la feminidad perfecta y del buen comportamiento, pero que por ningún motivo debe pisar una cancha de fútbol.

Está fue una realidad a vencer, puesto que era necesario educar, proteger y vincular a las niñas que hacían parte de la escuela. Por eso consideramos fundamental vincular el trabajo de género dentro del fútbol popular, y para ello se reflejará también en nuestros procesos formativos personales y colectivos.

En el ejercicio pedagógico hubo realidades que nos contrariaron como organización y entristeció nuestra labor educativa; una mamá de la escuela había retirado y prohibido a su hija ir a los

entrenamientos, su argumento es que el fútbol no es un deporte que debían practicar las niñas o las mujeres.

Esta situación nos generó discusiones internas como organización política y sobre el papel de la mujer en el fútbol, nos generó la premisa de educar y vincular a las mujeres en la construcción del fútbol popular, y es que sin la participación activa de la mujer en la historia ningún movimiento por la transformación social habría tenido éxito.

El fútbol al igual que el contexto social colombiano es machista, misógino, desvirtúa a la mujer y le otorga un rol biológico reproductor, del cuidado de la familia y el sostenimiento del hogar, la lógica responde al sometimiento del servicio al hombre, para el contexto barrial son muy normales los espacios en los cuales el machismo y la misoginia hacen parte de la educación que reciben los niños, niñas y jóvenes como de una transmisión cultural.

Para el fútbol popular estos elementos deben ser desvirtuados pues es la práctica educativa debe permitir hacer una reflexión sobre la reconstrucción de nuevas pautas de comportamiento y de relaciones sociales, empoderando a la mujer como elemento fundamental para consolidación de tejidos social vinculantes y transformadores.

A pesar de no contar con un conocimiento claro frente al feminismo académico, creímos que era vital el empoderamiento de la mujer dentro de una práctica deportiva y social, puesto que fueron las mismas niñas dentro del espacio práctico quienes se encargaron de desvirtuar y educarnos sobre su importancia en la construcción de un equipo o colectividad.

Como lo cuenta Jenny de 16 años:

“... A mí me parece lo más bacano, eso era lo que yo buscaba en una escuela, porque no me gusta una escuela donde solo habían hombres, porque se supone que en pleno siglo veintiuno no debería haber machismo. Entonces yo estaba buscando una escuela mixta, donde los dos se compacten y se puedan unir a la hora de jugar de entrenar, que sea igualitario, que no nos vean como el sexo débil, sino que también nosotras podemos igual que los hombres.” (2017)

Esta posibilidad de reflexión nos convence aún más que son las mujeres parte fundamental en la construcción del fútbol popular como ejercicio educativo y político, que el empoderamiento es el reconocimiento del sujeto, de su realidad y de sus capacidades, pero sobre todo de la posibilidad de ser parte de la transformación de imaginarios y de la posibilidad de resistir.

De igual forma es importante resaltar el trabajo que se ha realizado con los padres de familia, quienes hoy mantienen viva la esperanza de que la organización colectiva. Ellos también se integran al ejercicio educativo, vinculando la afectividad como elemento fundante para generar un sentimiento de confianza que nos permitiría, en determinado momento, desarrollar reflexiones más profundas frente a la organización vecina y barrial.

Para realizar una ruptura en la dinámica de vida cotidiana de los padres de familia y generar un sentimiento común y simbólico, el fútbol popular como escenario colectivo posibilita encuentros y proyectos comunes en donde los padres y madres de familia puedan sentirse parte de la escuela, y participar junto con sus hijos de las apuesta políticas y pedagógicas que se organicen,

Los padres pueden recuperar lazos sociales que la modernidad ha impuesto, como lo plantea Torres parafraseando Lechner (1993),

"los mismos procesos de modernización que rompen los antiguos lazos de pertenencia y arraigo, dan lugar a la búsqueda de una instancia que integre los diversos aspectos de la vida social en una identidad colectiva. Esta búsqueda se nutre de las necesidades de sociabilidad y seguridad, de amparo y certeza, de sentimientos compartidos, los cuales pueden ser leídos como "solidaridad postmoderna", "en tanto es más expresiva de una comunión de sentimientos que de una articulación de intereses" (Torres, 1997, parafraseando a Lechner 1993: 11).

La escuela y la cancha fue el escenario vinculante para el ejercicio colectivo que articula el tejido social desde una experiencia educativa, puesto que la reflexión que se hace con los niños, niñas, y jóvenes repercute en las discusiones del hogar. Este ejercicio vincula al proceso formativo a los padres y genera un lugar de encuentro para consolidar lazos afectivos como reflexiones y pensamientos que aviven la consolidación de nuevos vínculos comunitarios.

Para nutrir los vínculos comunitarios capaces de edificar un naciente tejido vecinal, pensamos que el trabajo con los niños, niñas y jóvenes nos permitió realizar un primer acercamiento a la comunidad y articular a las familias al proceso educativo y político. Al observar la presencia en los entrenamientos, tomas culturales o partidos de fútbol a los abuelos, tíos, hermanos, madres solteras, padres, nos permitió crecer y tejer un reconocimiento frente al ejercicio educativo y la articulación al proyecto político-organizativo.

De igual forma fue común ver en nuestras prácticas deportivas a muchos universitarios de distintos claustros públicos o privados interesados por el trabajo que allí se realizaba. Esto

de algún modo ayudó a la consolidación de esta propuesta en diferentes localidades de Bogotá, alimentando la acción y el discurso del fútbol popular como una propuesta política y pedagógica en los escenarios de organización social y política.

Nuestro quehacer político, nos llevó a comprender que el trabajo educativo está en la consolidación de nuevas formas de organización social y comunitaria, dotadas de elementos para la discusión y el empoderamiento de los diferentes actores del barrio, "Hoy sabemos que la idea de comunidad no puede pensarse como espacio opresivo y autoritario, sino como elección libre buscada en la conciencia de que sólo en la reciprocidad de las relaciones no dinerarias se produce el verdadero reconocimiento de la diferencia y la particularidad" (Lechner 1993: 11).

Para nosotros como organización social fue elemental poder crear un espacio educativo como la escuela de fútbol popular, puesto que ha podido configurar relaciones humanas y colectivas, que particularmente retoma elementos que reconfiguran el tejido social en el territorio, pero que además le apuesta a la resistencia como acción pedagógica y política.

4.2. La educación popular para el fútbol popular

La educación popular como ejercicio práctico, formativo, transformador y liberador hace parte fundamental en la construcción y consolidación del fútbol popular como apuesta educativa y liberadora. Entre una de sus premisas o intencionalidades pedagógicas está la vinculación del sujeto en su propia formación, es decir, la práctica de fútbol es entendida como el encuentro de sujetos sociales e históricos mediado por la cancha, que es un espacio que articula las problemáticas y realidades que ellos viven, y que puede detonar en un proceso formativo, como es el fútbol popular.

La educación popular para esta propuesta nos permitió indagar, cuestionar y empoderar a los sujetos desde una práctica educativa para la transformación y la construcción de nuevas relaciones sociales. Como lo dice Freire,

“Del hombre y la mujer como seres históricos que se hacen y se rehacen socialmente. Es la experiencia social la que en últimas instancia nos hace, la que nos constituye como estamos siendo. Me gustaría insistir en este punto: Los hombres y las mujeres en cuanto seres históricos somos seres incompletos, inacabados o inconclusos” (Freire, p, pag 18, 2003)

Para Paulo Freire, esta apuesta educativa lleva a que el educador opte por otras prácticas pedagógicas que reconozcan a los sujetos con los que se desarrolla la práctica, que asuma que los sujetos estamos en construcción continua y estamos “siendo”, al tiempo que el contexto nos alimenta. En ese sentido, “Tenemos la responsabilidad, no de intentar amoldar a los alumnos sino de desafiarlos en el sentido de que ellos participen como sujetos de su propia formación” (Freire, p, Pag 43, 2003). Se trata del reconocimiento que pasa por validar los conocimientos previos y el diálogo como ejercicio para construir conocimiento.

Nuestra propuesta del fútbol popular, en un inicio reconoció que este ejercicio educativo se fundamenta desde la práctica, pero se consolidó como educación popular cuando hicimos uso sistemático de la reflexión educativa y política, que contribuyó a reconocer nuestro contexto, sujetos, historia y cultura. Para nosotros la constante pregunta en esos espacios de reflexión fue ¿Qué hacer con los jóvenes del barrio popular?

Entendimos en esa lectura de mundo y del barrio, que existen muchas problemáticas que aquejan a los jóvenes del barrio Bosa Porvenir y el territorio. Son dos tipos de situaciones: la primera son las dificultades que se tienen para el aprendizaje y el acceso a la educación, que en muchos casos

genera la exclusión de los jóvenes en el territorio. La segunda que nos muestra práctica es que pese a que la mayoría de los niños, niñas y jóvenes hacen parte de alguna institución educativa, muchos jóvenes no encuentran en el colegio un espacio que cautive y permita realizar procesos educativos.

Esa situación -que se da con los jóvenes que llegan a la escuela PLB I- deja ver el poco deseo y motivación por el colegio como espacio para el aprendizaje. Por eso, desde nuestra intención pedagógica nació la idea por recrear en ellos la curiosidad, la creación, la imaginación y el deseo de aprender.

“Esa capacidad de captar la objetividad del mundo, proviene de una característica de la experiencia vital que nosotros llamamos curiosidad. Si no fuera por la curiosidad, por ejemplo (no) estaríamos hoy aquí. La curiosidad es junto con la conciencia del inacabamiento, el motor esencial del conocimiento. Si no fuera por la curiosidad no conoceríamos. La curiosidad nos empuja, nos motiva, nos lleva a develar la realidad a través de la acción” (Freire, p, pág., 21,22, 2003)

Y fue el fútbol como deporte, el que nos permitió generar -en un primer momento de la escuela- despertar en los niños y niñas la curiosidad por conocer y cuestionar las causas reales de sus dinámicas sociales, como también avivar en ellos el deseo de aprender desde la cancha, como espacios educativos y reflexivo para la vida, el trabajo colectivo y el empoderamiento de sujetos.

Esta acción educativa no podría tener fundamento práctico y teórico sin cuestionamiento y sin el interés por aprender, asistir, participar, dialogar, sentir, sin estos elementos se haría difícil y no representaría en la vida del sujeto un conocimiento real para su existencia. Freire quien toma cierta distancia de la escuela formal por generar conocimientos bancarios, también habla de los

espacios alternos para el ejercicio educativo los cuales son importantes en la construcción de conocimiento desde educación y la labor de un pedagogo "al enseñar, no como un burócrata de la mente sino reconstruyendo los caminos de su curiosidad, razón por la que su cuerpo consciente, sensible, emocionado, se abre a las adivinaciones de los alumnos, a su ingenuidad y a su criticidad el educador tiene un momento rico de su aprender en el acto de enseñar" (Freire P, pág. 46, 1994)

Al ir aprendiendo de estos elementos educativos desde la práctica y al incentivar y fortalecer la curiosidad como precursor para el aprendizaje de los niños y jóvenes de PLBI, pudimos desarrollar unas lecturas más complejas de mundo que fueron generando reflexiones educativas, políticas y sociales.

En el trabajo pedagógico que desarrollamos, encontramos los preceptos de la educación popular expresados por Alfonso Torres, en su libro sobre Educación popular. Para él, existen unas características, que, sin ser procedimentales, fundamentan la acción educativa y pedagógica para la Educación popular liberadora, que nosotros fuimos dotando de contenido y sentido.

4.2.1. Una lectura crítica del orden social vigente y un cuestionamiento al papel integrador que ha jugado allí la educación formal.

Fue fundamental para la lectura crítica del orden instituido, los dos elementos del currículo integrado que –abordamos en el capítulo III- y tiene que ver con la educación desde la emocionalidad y el reconocimiento del contexto como parte de la enseñanza- aprendizaje. Desde estos dos elementos, la escuela de fútbol pudo controvertir las dinámicas que están presentes en

la educación institucional y darle importancia a construir una acción educativa afectiva, contextual y crítica que –casi siempre- están asuntos de la formación de los sujetos en la escuela formal.

Es por esto, que nuestra intención educativa fue la constante crítica al orden vigente que forma sujetos sin emociones ni sensaciones, similar a entes que viven en espacio discriminatorio, autoritario, verticalista, represivo, individualista, competitivo, memorística y repetitivo el cual termina siendo ajeno a su propia vida.

La crisis de la educación formal es que no ha podido evitar que nuestros jóvenes deserten y/o terminen siendo cooptados por las bandas criminales que hacen presencia en los barrios, y es que aquí notamos que estas situaciones se dan sobre todo en el contexto de los barrios periféricos en donde existe un ejercicio casi sistemático de deserción escolar.

Esta situación que podría tener una solución política y educativa para el favorecimiento de los niños y jóvenes, termina siendo una política sistemática de desprotección e irrealización de derechos que se da en contextos históricamente excluidos por el sistema económico.

Es por esto, que, Por la Banda izquierda, como escuela deportiva popular, reconoce la importancia de elementos, que nos permitan cuestionar el mundo como nuestro escenario para la resistencia, estos elementos de crítica, reflexión y acción deben trasladarse a espacios educativos capaces de nutrir, dialogar y apropiarse reivindicaciones comunes que den una posibilidad educativa a los jóvenes del barrio que en muchos casos entienden la escuela como esencial en su vida. Como lo asegura Jenny joven del barrio que hace parte de la escuela de fútbol “Esta nos puede ayudar a generar conciencia, digamos que no veamos al típico jugador que vemos en televisión, sino que por ejemplo nosotros sepamos todo lo que pasa a nuestro alrededor a nivel

político, económico, y a nivel social” (entrevista a Jenny, 2017) Para ello, el proceso educativo de PLBI le permitió hacer una reflexión diferente de su contexto.

La razón de la educación debe ser en dotar elementos que permita al sujeto hacer reflexiones para la vida, para el empoderamiento, para la lucha por los derechos y por la resistencia. Los jóvenes de sectores populares e históricamente excluido se formarán para reconocer y disputar un lugar en el mundo de acuerdo a sus costumbres, cultura, historia, y construcción política y social

4.2.2. Una intencionalidad política emancipadora frente al orden social imperante.

Para que exista una práctica coherente del fútbol popular como ejercicio educativo y político debe existir una relación práctica y teórica con este fundamento de la educación popular y/o emancipatoria, puesto que la intención de hacer trabajo educativo y político desde el fútbol popular debe posibilita en el desarrollo de un ejercicio de empoderamiento de sujetos sociales, en la conformación de un naciente tejido social. Como lo afirma Torres,

“Los principales beneficiarios de la construcción de esa nueva sociedad son, obviamente, los actuales sectores subalternos, sometidos a explotación económica, exclusión social y a dominación política. El adjetivo “popular” en la Educación Popular no tenía tanto que ver con el sujeto colectivo de sus acciones –las clases populares– sino con la opción ética y el horizonte político del cambio: contribuir a su constitución como sujetos históricos” (Torres, A, Pág., 21, 2007)

El fútbol popular apuesta a la constitución de sujetos históricos capaces de construir tejido social, diverso, plural y vinculante que permita hacer reflexiones de mundo, incorporando conocimientos

de cultura política para comprender no solo porque se está en determinada situación, son para realizar acciones -así sea pequeñas- que contribuyan a mejorar la situación.

La reflexión por parte de quienes participan en la construcción y práctica del fútbol popular permite tener un panorama sobre el contexto del barrio, y una comprensión más acertada de la relación micro con lo macro, ello quiere decir que los llevó también a comprender el impacto del capital y el sistema imperante en su contexto. Desde esta comprensión se generaron procesos de organización de un conjunto de sujetos dispuestos a controvertir el sistema imperante.

Es decir, que la acción educativa lleva a que el sujeto reconozca la importancia que tiene en la construcción de nuevas formas de relación social y política para la disputa de su vida digna. La reflexión misma de la educación popular, llevada al fútbol, configura sujetos empoderados con para transformar sus propias dinámicas de vida.

4.2.3. El propósito de contribuir al fortalecimiento de los sectores dominados como sujeto histórico, capaz de protagonizar el cambio social.

Nuestro propósito como educadores con la implementación de esta práctica educativa llamada Por la banda izquierda, fue la de posibilitar un escenario educativo popular, que toma nuestro gusto por el fútbol para desarrollar una apuesta metodológica y pedagógica llamada fútbol popular.

Nuestra afinidad como educadores, nos permitió estudiar y retomar elementos que permitieron ampliar y nutrir nuestra apuesta del fútbol popular desde la construcción de saberes pedagógicos que reivindican los sectores populares. Como lo explicita Alfonso, la educación popular es “una

práctica social que se lleva a cabo desde, con, entre y para los sectores populares; intención que se expresa tanto en la preocupación porque su referente permanente sean los intereses, luchas, vivencias y saberes populares, como en la búsqueda de partir siempre de los intereses y necesidades de las clases populares” (Torres, A, pág, 23 2007)

Los sujetos populares fueron los centrales en nuestra propuesta desde el fútbol popular que estuvo orientado a crear, dialogar y construir sujetos que transformen las dinámicas propias de su entorno social, aquí la importancia del reconocimiento en sí de entenderse y reconocerse como un sujeto popular, capaz de crear otras relaciones sociales, familiares, afectivas y personales.

El fútbol popular como apuesta pedagógica y política, se alimenta de la educación popular porque reconoce y:

“asume que su tarea es contribuir a que dichos sujetos populares se construyan, se fortalezcan y reconozcan su capacidad de protagonismo histórico.... En efecto, otro de los sentidos del adjetivo “popular” es el de aportar a la conversión de los sectores dominados en sujetos sociales; de aquí el énfasis en acompañar sus luchas, sus organizaciones y movimientos, procesos que van expresando su grado de consolidación como fuerza social y política” (Torres, A, Pág, 22 , 2007)

Puesto que la contribución del fútbol popular es la posibilidad de construir desde la educación niños, niñas jóvenes críticos capaces de realizar los cambios necesarios en su contexto, y porque no, en este país que los necesita para la dignificación de los sectores oprimidos.

4.2.4. Una convicción que desde la educación es posible contribuir al logro de esa intencionalidad, actuando sobre la subjetividad popular.

Como ya se ha venido mencionando, la apuesta PLBI tiene una fuerte intencionalidad en la formación de sujetos, pero un sujeto empoderado para su contexto de vida, por eso es que se trabaja directamente con los sentires, emocionalidades y vínculos sociales de los niños y jóvenes en aras de fortalecerlo como sujeto popular que le apuesta a comprender emancipatoriamente el mundo y actuar en él.

PLBI como propuesta educativa, articula elementos que vinculan la necesidad de transformar la acción educativa para el reconocimiento de los saberes populares en la configuración de nuevos actores sociales en los territorios. Para ello, es importante reconocer que lo educativo para esta práctica pedagógica y política recurre a nuevos escenarios para la discusión educativa y formativa como es la cancha como aula. También busca reconocer divergentes expresiones populares, vinculando a la mujer, jóvenes, y comunidad en la construcción de proyectos educativos y deportivos que incidan en el proceso de formación de sujetos.

Así, “La formación de sujetos populares capaces de llevar a cabo las acciones sociales emancipatorias está relacionada con la formación de un sistema de imaginarios, representaciones, ideas, significaciones, simbolizaciones, voluntades y emocionalidades, desde las cuales esos sujetos atribuyen sentidos a sus acciones y vínculos sociales, a la vez que alimentan sus sentidos de pertenencia e identidad” (Torres, A, pág,25, 2007)

En la propuesta, sin estar planeado, hubo un trabajo afectivo y emocional con los niños y jóvenes que generó vínculos más allá de la relación estudiante profesor. Es decir que esta acción educativa propone la necesidad de la articulación del tejido comunitario como escenario para

desarrollar nuevas relaciones sociales que puedan reconocer a los sujetos como parte de la transformación de su ser y su territorio.

Estos vínculos y el desarrollo de la estrategia pedagógica en un espacio como la cancha de fútbol del barrio y el uso de su contexto, visibilizó a los sujetos que hacen parte del barrio para su empoderamiento. Entendimos que la posibilidad de construir escenarios educativos debe partir en incentivar y construir la subjetividad emocional entre nosotros e indagar acerca de sus sentimientos y emociones frente a determinado momento, pero que para el proceso educativo era de vital importancia generar desde la afectividad nuevas formas de relación social entre los participantes de la escuela y su territorio.

4.2.5. Un afán por generar y emplear metodologías educativas dialógicas, participativas y activas.

Nuestro aporte a la educación popular es la configuración de una práctica educativa, política y transformadora que desde se quehacer metodológico articula al fútbol como escenario para el disfrute, la solidaridad, la afectividad, compañerismo y que busca que los participantes puedan entablar y rehacer nuevas relaciones sociales que les permita, conocer, aprender y discernir.

En términos metodológicos, fue importante articular elementos que componen el fútbol, con la apropiación de apuestas de la educación popular, la cual aborda en su “definición de criterios educativos tales como la construcción colectiva de conocimiento, el diálogo, el partir de la realidad y los saberes de los educandos, la participación y la articulación entre teoría y práctica”

Torres, A, pág. 25, 2007)

De igual forma la educación popular nos permitió realizar procesos educativos con elementos diferentes, como las apuestas que se consolidan en tiempos amplios, la apropiación de otros sujetos, el uso de otros espacios que nutren y validan la importancia de acciones educativas para el empoderamiento de sujetos capaces de transformar su vida, territorio y la vida digna

4.3. El territorio en disputa

Para poder comprender lo que este trabajo de base ha logrado realizar en el territorio o como nosotros le llamamos: EL BARRIO, Bosa porvenir, es necesario comprender la historia del barrio, su intencionalidad urbanística y las nuevas relaciones sociales en los barrios periféricos. Para ello se debe comprender que Bosa es un territorio que tuvo un reordenamiento territorial en el año 1991, en el cual se nombran y se crean nuevos barrios en el territorio.

Bosa responde a una configuración social de base campesina e indígena, pues en lo que hoy conocemos como barrio el Porvenir era el lugar de grandes fincas en donde encontrábamos vacas y caballos. Incluso hace apenas ocho años, era frecuente observar la vida campesina de los últimos pobladores originarios, hoy esa vida fue desplazada por la urbanización en masa.

El Porvenir fue creado por el hoy alcalde de Bogotá Enrique Peñalosa y su proyecto de vivienda horizontal, que buscaba integrar barrios de Bogotá, como Patio Bonito, el Porvenir y las urbanizaciones creadas en Bosa Recreo, llenando de cemento y piedra algunos posos de agua que existían en el territorio, tapando esas fuentes hídricas naturales que conectan a Bogotá con los humedales.

La expansión urbana y el naciente negocio de las urbanizaciones fueron las que llevaron a la creación del barrio Bosa Porvenir. Fue así como las constructoras comenzaron a realizar la compra de las tierras a los campesinos del sector, de allí que vemos la expansión del barrio a límites con el Río Bogotá, el cual en ocasiones del pasado inundo barrios que colindan con el río en Bosa Recreo.

La adaptación del territorio para vivienda en masas generó un espacio superpoblado que no tuvo en cuenta la construcción de colegios, hospitales, vías, transporte, parques etc. Esta situación, dificulta el acceso y la accesibilidad a derechos y servicios que contribuyen a la realización de vida de los sujetos.

Para nosotros que fuimos de los primeros pobladores de los conjuntos de casas de interés social, fue problemático el acceso al colegio, teníamos que estudiar en otros barrios de Bosa muy lejos de la vivienda, lo que dificultaba tomar transporte pues no existían rutas que salieran del barrio.

La rápida construcción de conjuntos residenciales, apartamentos, casas generó que existiera una pluralidad de quienes componíamos el barrio. En el territorio existen conjuntos residenciales que se les entregaron a los reinsertados del paramilitarismo, también casas que entregó el Programa Minuto de dios, esto generó la llegada de personas que vienen de diferentes lugares de Bogotá y Colombia, con historias, culturas y problemáticas. Las diferencias, dificultaron las relaciones sociales en el barrio, puesto que es un factor que limitaba la relación de los sujetos, y fue difícil la construcción de tejidos sociales y comunitarios.

Por su ubicación existen pocos vías para entrar al barrio, podríamos decir que por sus límites geográficos, su conformación social y productiva es la configuración de un barrio periférico, cuya relación económica es determinante en las prácticas sociales para Zibechi “los territorios urbanos

están sometidos al desgaste ineludible del mercado capitalista, la competencia destructiva de la cultura dominante, la violencia, el machismo, el consumo masivo y el individualismo, entre otros factores “(Zibechei,R,2008)

Las características nombradas por Zibechei, son propias del contexto local -Bosa, pero también son comunes en Bogotá y Latinoamérica. Se trata de conductas sociales impuestas por una cultura dominante que ha logrado permear en las relaciones sociales de los territorios.

La marginalidad puede ser entendida como lo que esta contravía de la modernidad, aquello que no ha logrado los níveles deseados por los parámetros establecidos, lo que esta al margen. El barrio por estar alejado del centro financiero, cultural, educativo, salud y deportivo genera una dinámica propia de exclusión para la habitabilidad del territorio, puesto que la mayoría de los que viven en el barrio trabajan fuera del él, es decir no habitan el barrio, no lo caminan, no lo conocen, no hay identidad, puesto que solo se convierte en el lugar donde descansa, come y duerme la mano de obra de la ciudad.

El barrio Bosa Porvenir se caracteriza por el abandono estatal frente a las necesidades de los habitantes del barrio, como sucede en muchas zonas de la ciudad. Pero en este contexto también se encuba y germinan nuevas expresiones que buscan replantear y afianzar relaciones vinculantes con el territorio que nos permita tener sentidos comunes para recorrerlo, apropiarlo y transformarlo. Ello es base de un sentimiento de lo popular que construye organizaciones sociales que permiten comprender la importancia por la disputa del barrio para el buen vivir.

La configuración de los barrios periféricos desde la pluralidad de actores, que fue un limitante al inicio, con el tiempo permitió enriquecer la discusión por entender que el territorio es un espacio de todos. Desde la organización social y el proceso educativo se ha hecho hincapié en la

importancia por la apropiación del barrio como un espacio común, al cual le damos sentido en la medida que nos acerquemos a él, conociendo sus problemáticas como también buscar estrategias para la resistencia, para ello se hace importante que existan expresiones organizadas que busquen controvertir el ordenamiento social, las relaciones personales y identidad por el territorio.

4.4. Tejido social, y vínculos...

Esta propuesta tiene como eje central articular a la comunidad a un ejercicio educativo y político. Es así, que nos trazamos desde un primer ejercicio, planificar clases de fútbol que nos permitieran conocer las problemáticas, los sentimientos y los sueños de los niños, niñas y jóvenes del barrio. Desde esta metodología, generamos un espacio de encuentro y dialogo que parten del gusto y la identidad que ellos tienen con el deporte, y llegamos a generar vínculos afectivos y emocionales con los jóvenes y niños que hacen parte de la escuela.

Éste fue uno de los retos más grandes porque implicó ir más allá de los amantes del fútbol, de los seguidores o los practicantes, necesitamos que nos pensemos en generar vínculos con otros distintos a nosotros, generar identidades comunes alrededor de las cosas en las que confluimos, como lo son las problemáticas del barrio, y a partir de ese encuentro, proponer y proyectar acciones transformadoras desde el barrio y para el barrio.

Las reflexiones y análisis sobre la realidad, nos permitirán proyectar acciones colectivas e individuales desde las prácticas cotidianas de cada una de las personas involucradas en el proceso, sin embargo sabemos que apostarle a la construcción permanente de acciones que fortalezcan el tejido social y comunitario, pasa necesariamente por realizar articulaciones entre

los niños, niñas, padres y el proceso organizativo, que generen no solo transformaciones en el territorio, sino que además le apunte al empoderamiento y la identidad de cada habitante con su entorno.

Entendimos que el proceso formativo debe vincular a la comunidad en general, y que, para poder tener incidencia en un proceso educativo de transformación, es necesario que el conocimiento y la formación vayan más allá del espacio de la Escuela. Por eso, en esta propuesta, consideramos necesario acercar a los padres al proceso educativo, a ellos a sus familias, pues la intención es conocer, reconocer los vínculos y las relaciones familiares, para así entender el entorno de cada uno de los niños, niñas y jóvenes que están en la Escuela, esto nos ayudó a tener un panorama más amplio frente a la construcción individual de los sujetos.

Así que luego de haber generado una base de trabajo con los niños, niñas y jóvenes, se nos hizo necesario vincular a los padres y madres, entendimos que era importante para desarrollar un proceso educativo más amplio y orgánico, era primordial que los padres y madres se vincularan y fueran parte indispensable de la escuela, es así que se plantean reuniones periódicas en las cuales se daban a conocer las intenciones de nosotros como escuela, ejemplo: Quiénes éramos, de donde veníamos, la intención con el proyecto, etc.

Queríamos generar una confianza mayor de poder conocer e incidir en la vida de los niños, niñas y jóvenes de la escuela, sin la confianza de los padres y madres ni el apoyo y solidaridad con algunas tareas no se hubiera podido incidir en la recuperación de la cancha de fútbol, ni la credibilidad dentro del territorio de trabajo.



**Fu
ent
e:
Ar
chi
vo
PL
BI,
201
5**

Fue como para nosotros se volvió costumbre salir al barrio y escuchar la palabra “profe” la que nos mostró el reconocimiento de nuestro trabajo, pero además nos ayudó a tener más confianza y proponer reflexiones llevando las problemáticas mundiales, nacionales y locales a la discusión por parte de la comunidad, es decir, pasamos de la cancha de fútbol al debate político, social y educativo con la comunidad.

El reconocimiento de nuestro trabajo nos permitió tener recuperar y revindicar la cancha del barrio, como un espacio colectivo de una escuela de fútbol, es decir, de los niños, niñas y jóvenes del barrio, lo cual nos ha permitido hacer una reconfiguración del territorio, sacando a las mafias de los parques y llevando a los jóvenes a una posibilidad para el desarrollo de sus sueños y planes de vida.

Es decir, si no existen unos vínculos emocionales que permitan tejer los lazos sociales, no se podría decir que existe una comunidad, puesto que sus intenciones, apuestas y aportes están influenciados y no hacen parte de un sentimiento real de los habitantes de un territorio en palabras de "La capacidad convocatoria de la identidad se deriva precisamente de ese contenido afectivo. derivado de la participación en un universo moral, ético y de representaciones comunes, que la hace comportarse como una lealtad primordial y totalizadora" Bartolomé (1995, pág, 48)

Desde el fútbol popular pudimos acercarnos a la vida de los sujetos, generar tejidos en torno al fútbol popular y a las nuevas dinámicas de reflexión que se van generando y que hacen parte del proceso. Se generaron nuevas emociones y vínculos que nos permitieron incidir en la transformación de algunas dinámicas sociales. Nuestra apuesta es por poder controvertir las acciones propias de la vida cotidiana de los sujetos.

En base a esta experiencia, consideramos que las organizaciones sociales y comunitarias no sólo contribuyen a enriquecer la vida social, organizativa y cultural;" Las organizaciones, además de ser un sistema socio estructural (estructuras de poder, estrategias, procesos, recursos), son un sistema cultural, un orden de significados y prácticas simbólicas compartidas que definen su identidad organizacional" (Allaire & Firsirotu, 1992), también generan nuevas subjetividades y sentidos de pertenencia. Abordar la identidad en las organizaciones populares implica reconocer la incidencia que tienen sobre la identidad personal de sus integrantes y asumir que las organizaciones mismas construyen su propia identidad; elaboran un conjunto de mitos, símbolos, ritos, lenguajes y valores que les dan distinguibilidad frente a la población local y frente a otras asociaciones similares.

Poco a poco fuimos dejando de ser un grupo de jóvenes que se reunían para reflexionar la política y fuimos creciendo como organización política y educativa, el trabajo barrial nos permitió vincular de forma indirecta a la comunidad en beneficio del proyecto educativo popular, pudimos vincular algunas administraciones de los conjuntos quienes nos prestaban los salones para realizar talleres y reuniones, el cuidados e hidratación de algunas madres de familia en los entrenamientos, prestarnos la casa para hacer algunas ollas comunitarias,



Fuente: Archivo PLBI, 2014

reunir a la familia en el parque para pintar un muro y hablar con los vecinos; estas acciones nos permitieron potencializar los espacios de diálogo entre la comunidad, poder construir una identidad barrial con el fútbol como herramienta didáctica de encuentro social.

Hubo tanta afinidad, que las problemáticas escolares eran parte de las conversaciones con los padres, el bajo rendimiento escolar, violencia escolar, problemas de violencia intrafamiliar, rupturas familiares, la muerte. Etc., Nos convertimos en profesores que intentaban darle una explicación y solución a la ausencia de la escuela como formadora de sujetos, que sienten, que sufre y que tienen necesidades lejos del currículo.

Por último, fue el trabajo constante y sistemático el que nos llevó a generar formas autónomas para la sostenibilidad del proyecto, el aporte voluntario nace de la necesidad de generar un ingreso que posibilite financiar de alguna forma las necesidades de la escuela, fue el apoyo por parte de los padres, los cuales nos apoyaban no solo con dinero, sino con productos para la venta, rifas y donaciones, que nos ha permitido trabajar colectivamente por la escuela de fútbol y el proyecto educativo

La autonomía de una organización debe basarse en generar también otras formas y dinámicas de relaciones económicas, lejos de la mirada utilitaria del capital, crear una forma para la autosostenibilidad nos permitió fortalecer otras relaciones más humana y fraterna con los padres, quienes reconociendo nuestro trabajo apoyaron y apoyan cada una de las propuestas para la sostenibilidad de la escuela.



Fuente: Archivo PLBI, 2014

Sensaciones - Conclusiones

El proceso tiene grandes virtudes, para la organización barrial no ha sido fácil en algunos momentos sostenernos en el tiempo y mantener el proceso de base. Se percibe que la apuesta que se desarrolla es pertinente para el contexto social, económico, político y cultural que vive Colombia y en particular Bosa Porvenir. Es necesario potenciar los procesos formativos como organizaciones sociales y políticas para generar en el territorio transformaciones e incidencias en los espacios de discusión política de forma articulada con los diferentes protagonistas de los procesos (Madres, padres, jóvenes, niños y niñas)

Asimismo, prevalece la intención como educador comunitario y popular en seguir alimentando desde apuestas pedagógicas alternativas para la articulación de los sectores periféricos a procesos educativos transformadores, que contribuyan a germinar procesos comunitarios que concatenen con expresiones políticas capaces de resignificar y resistir desde la marginalidad territorial y de vida.

De esta manera, es que el educador comunitario debe emprender junto a las comunidades y su realidad, un aprendizaje que le permita hacer lecturas complejas del contexto que le posibilite desde la acción educativa reflexiva plantear procesos que posibiliten a los sujetos salir del individualismo y la deshumanización del sistema imperante.

Y es el fútbol popular, como propuesta que se fundamenta desde la educación comunitaria y popular, además del trabajo realizado por más de cuatro años en el territorio, nos facilitó generar

vínculos emocionales y afectivos, además de tejido social y comunitarios en el territorio y con los participantes del proceso educativo.

Ha sido importante el rol como educador comunitario para poder mediar los conflictos por medio del diálogo y ello lo hemos logrado, pues para nosotros era habitual que en entrenamiento deportivo los chicos se fueran a los golpes, este es un problema en el Porvenir que no solo es por el fútbol sino por la violencia entre jóvenes, pero con el proceso pudimos crear vínculos y afectos alejarnos de esas prácticas violentas entre compañeros y amigos de la escuela.

Incluir a los padres de familia en el espacio de formación y de acompañamiento fue muy acertado para el proceso, pues ha posibilitado conocer sensaciones frente a las diferentes problemáticas del barrio, de igual manera incidir en la construcción de otras prácticas humanas, uno que otro regalito, pero sobre todo la gratitud que siempre muestran por nuestro trabajo, sentirnos respaldados por ellos ha sido importante en la consolidación de la propuesta educativa y política.

Hay que expresar que hoy contamos con la colaboración de otras expresiones y sentires del barrio, su interés no es el del fútbol como no los han expresado (Paola, Mafe y Lina) en algunas reuniones como organización, por lo cual su ejercicio educativo y político nos posibilita desarrollar procesos en educación popular más eficaz teniendo a las mujeres como parte fundamental en la transformación social y cultural. La organización juvenil debe buscar otras expresiones que permitan articular a la ciudadanía en la discusión por la vida digna, soy un convencido que la organización social debe estar en constate exigencia por reivindicar y exigir derechos sociales y políticos.

El reconocimiento como educador comunitario es fundamental para el desarrollo de una acción educativa popular, ya que es la base para la construcción de tejido social y los vínculos,

aceptación de la propuesta educativa, acercamiento a los escenarios de discusión de la organización, validación y respaldo por el valor del trabajo y la resignificación de la acción educativa,

Este reconocimiento territorial a la propuesta como escuela PLBI permitió como organización perdurar en el tiempo, sin la aceptabilidad y respaldo por parte de la comunidad y de los niños, niñas y jóvenes el proyecto hubiera fracasado sin la financiación estatal, aquí es impórtate resignificar la labor docente y consecuente por la construcción desde el desinterés monetario, desligar como ser humano la banalidad del conocimiento con el del dinero permitió que la organización fortaleciera sus vínculos, ideas, resistencias y formas autónomas para la autogestión.

Crear en la posibilidad de un relevo generacional en el cual sean los jóvenes quienes se apropien del espacio, construyan sus propias apuestas que permitan consolidar un proyecto alternativo capaz de enfrentarse al establecimiento, por la liberación y el poder popular.

Aquí es importante rescatar la crítica de sujetos libres, la educación popular debe permitir que estos sujetos que están dentro de la acción educativa se conviertan en sujetos capaces de generar reflexiones propias que desvirtúen la contundente y aplastante estatus quo, hegemónizante, capaz de robar los sueños y atrapar las mentes.

Bibliografía

Galeano, E, (1997). *Fútbol a sol y Sombras*. México. Siglo XXI.

Dussel, E, (2014). *16 tesis de economía política: interpretación filosófica*, México. Signos filosóficos.

Bartolomé, M, (1995). *Gente de costumbre y gentes de razón: La identidad Étnicas en México*, Argentina. AVÁ, Revista de antropología.

Bartolomé, M, (2010). *Interculturalidad y territorialidades confrontadas en América Latina*, Argentina. AVÁ, Revista de antropología.

LECO. Documento de condiciones iniciales de la Licenciatura en Educación comunitaria con Énfasis en DD.HH. 2016. Bogotá, UPN.

Torres, A, (2007). *Educación popular: Trayectoria y actualidad*, Colombia, Coordinación de Investigación, Dirección General de Producción y Recreación de Saberes.

Torres, A, (1997). “Escuela y comunidad. Modernidad y nuevos sentidos de lo comunitario” Pedagogía Y Saberes, Bogotá. Universidad pedagógica nacional.

Torres, A, (2006). “Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política”, Manizales, revista Latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud.

Freire, P (1996). *El grito manso*, México, siglo XXI.

Freire, P (1994). *Cartas a quien pretenda enseñar*, México, siglo XXI

Webgrafía:

Cano, C,A, (2011). El Fútbol y Popular. <http://www.filosofia.buap.mx/4patios/1/46.pdf>

Fernandez, S, (2013) Fútbol más que un Bálsamo. <http://www.futbolrebelde.org/blog/?p=305>

Blog: Fútbol rebelde, <http://www.futbolrebelde.org/blog/?p=3056>

Linsalata L,(2015) Cuando manda la asamblea : lo comunitario-popular en Bolivia : una mirada desde los sistemas comunitarios de agua de Cochabamba,

<https://kutxikotxokotxikitxutik.files.wordpress.com/2015/10/cuando-manda-la-asamblea-breve-resumen.pdf>

Planeación, distrital, Bogotá (2011), <http://www.sdp.gov.co/gestion-estudios-estrategicos/informacion-cartografia-y-estadistica/repositorio-estadistico/monografia-de-bogota-2011%5D>

Jurjo, T, (Sf) Sin muros en las aulas: Currículo integrado,

http://www.quadernsdigitals.net/datos_web/articles/kikiriki/k39/k39muros.htm

Zibechi, R, (2008) Periferias urbanas, territorios en resistencia,

<https://www.desdeabajo.info/ambiente/item/3100-am%C3%A9rica-latina-periferias-urbanas-territorios-en-resistencia.html>

